Los que nos quedamos

Cecilia cecilialute@gmail.com

Capítulo 1

Capítulo 1

Mi nombre es Amir, al menos por el momento, soy humana o lo mas parecido que pudieron lograr. Pero no siempre fui así, tengo mas de 2000 años, aunque siempre aparento tener 25, no envejezco, si puedo enfermarme, pero no muero...

Todo comenzó hace miles de años atrás, muchos mas de los que yo tengo. Vivíamos en paz en un plano muy diferente al mundo terrestre. Algunos ni sabíamos que existía este " mundo", nuestra rutina se basaba en disfrutar del sol, las nubes y de nuestras alas. No necesitábamos comer, nuestra energía proviene de la naturaleza, del sol, los arboles, arbustos, viento y lluvia. La vida en nuestro reino era hermosa, o al menos eso me parecía a mi. Los dioses se encargaban del mundo de los humanos dejándolos a libre albedrío para que fueran ellos con sus acciones quienes decidieran a donde ir luego de morir. En palabras humanas les puedo decir que fue un experimento, y casi una apuesta.

Ellos fueron creados a imagen y semejanza, pero los dejaron solos para ver si ellos encontraban el modo de evolucionar y algún día poder estar entre nosotros. Pero mas allá de nuestro conocimiento, habían diferentes disputas, y todo sucedió muy rápido.

Nosotros los ángeles no sabíamos de pecados, envidia, odio, codicia, avaricia, orgullo, ira destrucción, y creo que el que marco la diferencia fue que no sabíamos lo que eran los "pecados carnales" nombre con el cual los conocimos nosotros, "sexo" para los humanos. El humano si los conocía y a la perfección, y disfrutaba de todos ellos, lo que dio lugar a una guerra tanto aquí arriba como abajo.

Los humanos no eran guiados por nadie, no recibían órdenes y dio paso al caos en la tierra. Todos esos pecados convirtieron la tierra en un mundo hostil donde no duraría un siglo en pié si seguían así. Y acá arriba llegó la envidia, muchos ángeles querían bajar, querían conocer lo que era comer, lo que era el contacto físico que tanto disfrutaban los hombre y mujeres,

querían luchar, estaban aburridos de nuestra paz.

Esta guerra en ambos mundos duro siglos, y los dioses se dieron cuenta que tenían que intervenir de algún modo. Algunos de nosotros fueron expulsados y condenados por retar a Dios, y fueron enviados a la tierra como humanos, como ellos querían, pero eso solo empeoró las cosas. Bajaron con tanto odio y rencor que se encargaron de empeorar la tierra. Si la idea de los Dioses era que ellos aprendieran a vivir en paz para poder ascender, Lucifer se iba a encargar de que eso no pasara jamás, de tantos años observándolos había aprendido todas las maneras de hacer el mal, y se estaba encargando de repartirlas hasta los mas inocentes. El quería gobernar ese mundo a base de caos y destrucción solo por ser expulsado. Y estaba ganando.

No teníamos ningún tipo de comunicación con los humanos, ellos fueron dejados libres de tomar decisiones, pero ya no iban a encontrar el camino, la única manera que se les ocurrió a los dioses para ayudarlos fue elegir cuidadosamente a los mas puros de nosotros y mandarnos a la tierra con una misión. No contaminarnos, no interferir, simplemente darles esperanza, mostrar que hay algo mas que el sufrimiento y la guerra, podíamos ser visibles y caminar a su lado, pero nuestra misión era enseñarles el camino para llegar a la luz, si la mayoría nos seguía por su propia voluntad, lucifer comenzaría a perder.

Teníamos que enseñarles a cultivar para no matar, a creer en el bien, a avanzar. Sin involucrarnos con ellos. Y por nada del mundo podíamos pelear. Sus guerras eran sus guerras y no podíamos interferir.

La misión fue dada y solo algunos capacitamos para bajar. Los mas puros. Yo fui uno de ellos.

Bajamos con nuestras Alas, con nuestro glamour, y con nuestra esencia. Humanos que estuvieran a nuestro lado automáticamente podían sentir paz, y no atacarnos. Nosotros no podíamos pelear contra ellos.

Todo aquí abajo era distinto, nos llamaron con miles de nombres diferentes, algunos nos alababan como dioses, otros nos tenían miedo pensando que veníamos por sus almas. Fue muy difícil para nosotros adaptarnos, la paz había quedado muy lejos y este no era nuestro mundo. Pero nosotros si seguíamos órdenes y se nos aclaró al bajar que para eso habíamos sido creados. Todos somos creados por algo.

Capítulo 2

Capítulo 2

Nuestro trabajo no fue nada fácil, los humanos adultos ya estaban demasiado carcomidos como para poder redimirlos a la luz, muchos querían pelear contra nosotros, nosotros teníamos que cambiar de aldea, ´poco a poco nos fuimos separando ya que notábamos cierta hostilidad si estábamos todos juntos, fuimos encontrando pequeños pueblos y aldeas con mujeres y niños, (ya que los hombres estaban en guerra) que nos aceptaron y pudimos comenzar con nuestra tarea, comenzamos simplemente brindándoles paz, mostrandoles que frutos se podían comer y cuales no, les enseñamos de plantas medicinales, les enseñamos a sembrar, les contamos de nuestro mundo, les dejamos acariciar nuestras alas, de a poco nos perdieron el miedo y comenzaron a creer, querían avanzar y seguir el camino de la luz, los niños ya no jugaban con palos y espadas de madera, si no que ayudaban con la recolección, y se divertían jugando con agua. Las mujeres no dejaban de halagarnos, nos decían lo hermosos que eramos tanto hombres como mujeres, yo las observaba a ellas y para mi eran ellas las hermosas, las cicatrices contaban historias, los callos en las manos y pies eran signo de trabajo, las marcas de su vientre eran por traer vida a este mundo, nosotros no teníamos nada de eso, nunca tuvimos que esforzarnos por traer comida o agua a la mesa, simplemente no la necesitábamos.

Seguimos separándonos, cada uno por su lado, cuantos mas lugares pudiéramos visitar mas posibilidades teníamos de ganar la batalla contra el mal.

Comenzamos a encariñarnos con los niños, eran almas puras, y divertidas, ellos eran mas parecidos a nosotros que los adultos. Sin prejuicios, sin maldad, les enseñamos a compartir para poder eliminar la envidia que de vez en cuando asomaba en sus ojos. Los hombres nunca llegaron, supongo que no sobrevivieron. Los niños fueron creciendo, y sus madres envejeciendo, se fueron cambiando las tareas, algunas mujeres fallecieron con la edad, pero todos estábamos tranquilos de que sabíamos que iban a un mejor lugar.

Los niños ya eran hombres y las niñas mujeres, fui parte de ceremonias de casamientos ante los ojos de Dios y vi nacer muchos niños luego de eso. Me encantaba ayudarlos con sus tareas, poder hacer dormir a los niños con alguno de mis cantos. Conocí un nuevo sentimiento “felicidad” y me cuestione a mi misma si no me estaba “contaminando”, esa fue una de las ordenes directas que teníamos.

Me tendría que haber ido hace años de aquí, de esta aldea para poder repartir conocimiento y luz en otros lugares, pero no lo hice, vi que ellos se reproducían y pensé que era un mejor plan hacer que esto se repartiera de generaciones a generaciones.

Todo iba perfecto, hasta que la guerra llegó a nosotros, no podíamos interferir y no lo hicimos…

Nos llamaron a reunirnos lejos de la batalla, y fue donde volví a ver a muchos de los míos, habían pasado años, algunos ya no tenían tan blancas sus alas, y sus expresiones eran distintas a las de antes. Nos reunimos en una de las montañas mas altas, nosotros podíamos volar, pero desde allí teníamos plena vista de la batalla que tenia efecto casi a nuestros pies. Tuvimos que contenernos para no bajar a defenderlos, nosotros no les enseñamos a pelear, era una masacre, mas de uno quiso bajar pero no se lo permitimos, y vimos como se oscurecían mas sus alas en cada intento, cometimos un grabe error, nos encariñamos, no les enseñamos a defenderse, y vi muchos de mis niños ya hombres morir en una batalla injusta. Sentí que algo húmedo resbalaba por mi rostro, venia desde mis ojos, uno de los ángeles que estaba conmigo se me acerco y me dijo

-son lagrimas, secatelas

Lo reconocí, era Miguel un Arcángel

-no sabia que tu habías bajado también, pensé que solo bajaríamos

Ángeles

-y así fue en un principio, pero luego de tantos años sin noticias de muchos, bajamos Gabriel, Rafael, Uriel y yo

-¿los van a ayudar?

-Trataremos, pero quienes nos preocupan son ustedes

Sin decir mas palabra, empuño su espada y bajo a la batalla, Miguel es portador de Luz, y si el bajo significa que Lucifer estaba también ahí.

No quise mirar lo que sucedía, ya con escuchar los llantos y los gritos me alcanzaba. ¿Llantos? ¡los niños! Sin pensarlo dos veces baje de la montaña y fui con ellos, no puedo describir la escena tan espantosa que vieron mis ojos, muchos ya estaban sin vida y los demás apenas respiraban. Los tome en brazos y los lleve conmigo, no es interferir en guerra llevarme niños a punto de morir, quiero que Miguel los guie a la Luz al menos.

Al subir todos me miraban de manera extraña, deposite a los niños en el suelo y les cante, Uriel que ya había llegado se acerco a mi y rodeo a los niños con sus alas, yo le rogué a Dios que llegara Rafael, el podría sanarlos, pero ya era tarde, Uriel les dio paz y los guio a la luz.

No pensé que este dolor pudiera ser posible, nunca sentí algo parecido a esto, quería bajar y luchar!! Quería matarlos. Mis alas se volvieron escuras, mas oscuras que las de los demás y pensar que al llegar las mías eran las mas blancas de todos. Todos me observaban pero nadie dijo nada.

Cuando Miguel subió, se reunió con los demás arcángeles, quienes lo pusieron al tanto de la situación y le explicaron el porque de los cuerpos de niños sin vida en la colina.

Miguel nos observo a todos y observo al cielo, se mantuvo en silencio unos minutos al igual que todos, desplegó sus enormes alas y a continuación nos dijo:

-¿Ahora entienden por que están aquí?, todos son hijos de Dios y así como ustedes están sufriendo por solo los que conocieron, imagínense el dolor que tiene él por ver a sus hijos matándose entre si. Se que algunos querían pelear, pero esa no es nuestra pelea, solo mataríamos mas hijos de Dios. Nuestra pelea es contra la oscuridad. Eran ustedes los encargados de que esto no se diera lugar. Lucifer ya fue confinado al infierno, la oscuridad que rodea a estas personas, esa si es su pelea.

Se dio media vuelta y antes de marcharse agrego:

- Tenemos trabajo que hacer, al igual que ustedes, vuelvan a su misión.

Capítulo 3

Capítulo 3

Nadie se movió de su lugar, incluyéndome, no teníamos a donde ir, los lugares donde nos refugiamos estaban desintegrados, las personas que conocimos y ayudamos están muertas, nos quedó solo un pequeño haz de tranquilidad al saber que sus almas fueron llevadas a la luz por los arcángeles. No había uno con sus alas blancas, todos nos sentíamos igual.

Queríamos volver pero no se nos lo iba a permitir, bajamos con una misión y tenemos que cumplirla.

Yo fui la primera en hablar:

- ¿que hacemos ahora?

Todos evitaron mi mirada e hicieron de cuenta que no me escucharon. Volví a repetir mi pregunta con más fuerza

- i¿que hacemos ahora?!

- nada

Quien me contesto era una de las más jóvenes de nosotros.

-¿se supone que tenemos que ir tras de ellos para enseñarles el camino de la luz? ¿Cuando fueron ellos quienes asesinaron a quienes se lo enseñamos? ¡Que se pudran en el infierno!

Sin más que decir se levantó y se fue.

Al ver que todos estaban en la misma posición, yo también me retire.

Comencé a seguir el rastro que dejaban los guerreros, si hubiera llegado a ellos antes en vez de quedarme aquí tal vez esto no hubiera pasado. Tal vez aun tenga la posibilidad o la oportunidad de redimirlos y evitar más muertes de inocentes.

Iba caminando lento siguiendo su rastro, tanto tiempo viviendo con humanos me había olvidado que tenia alas y podía volar, remonte vuelo, tengo mejor visión desde el aire y me ahorraría entrar en batalla, pensándolo bien nadie nos dijo que nos iba a pasar si nos herían, nunca me hirieron así que no se si es posible.

Los vi, estaban aprontándose para acampar, sin pensarlo dos veces aterrice con todas mis fuerzas en el centro apagando su fogata con el viento de mis alas, quería marcar mi presencia y lo hice, lo que no calcule es que ¡todos estaban armados y apuntándome con sus lanzas!, abrí mis alas y deje que mi glamour los alumbrara, un poco de paz a estos hombres no les vendría mal. El líder un vikingo de casi dos metros de altura les hizo seña para que bajaran sus lanzas, me miro de abajo hacia arriba y se dirigió a mi

- Valkyria, ¿a cual de mis hombres vienes a llevarte?

- A ninguno, vengo a detener esta matanza

- No entiendo, las Valkyrias son guerreras, luchan por sus hombres y se llevan a los caídos. - pasa su mano por su pelo y se agarra la cabeza

- Si, hermosa historia para antes de dormir, y prefiero que me llames Angel a Valkyria, como verás llevo más ropa puesta de como ustedes las dibujan.

- ¿Que es un Angel? ¿Y que haces aquí?

- Somos mensajeros de los Dioses, Odín para ustedes, tiene muchos nombres.

- ¡Pues di el mensaje y largate!

- ¡Que dejen de asesinar inocentes!

- ¿No entiendo que quieres decir?

- Destruyeron un pueblo no muy lejos de aquí, seguí su rastro, ¡mataron niños!

- No matamos niños ni mujeres

- Si, claro, murieron solos apuñalándose con sus lanzas

- Los niños no deberían jugar con lanzas - dijo mientras se le dibujaba una media sonrisa en el rostro

-¡Ellos no tenían lanzas!, eran recolectores no tenían armas, buscaban

solamente paz.

- Me parece te estas equivocando de guerreros, pasamos por esa aldea cuando ya estaba destruida, estamos siguiendo a quienes si hicieron esa matanza, llevan destruyendo varias aldeas y no sabemos por que, si no nos crees revisa nuestras armas, no tienen rastro de sangre y ninguno de mis guerreros está herido. Aún nosotros no entramos en pelea. Ahora siéntate y dejame encender el fuego que tenemos hambre y estamos cansados.

Sin más que decir y luego de ver que tenia razón sobre la sangre, plegué mis alas y me senté.

Nadie me prestó atención, pereciera que ya estaban acostumbrados a tener a un ángel sentado a su lado.

Me centre en mirar al líder, el vikingo de casi dos metros de altura, sus rasgos... hermosos, cara de ángel, pelo corto rubio, ojos celestes como el mar, un hombre enorme, cada musculo de su cuerpo estaba como tallado en piedra, la versión de un arcángel en humano. Para ser un guerrero era muy educado y trataba con respeto a sus hombres. Estaba observando sus movimientos con mucha atención y con algo de intriga, si las marcas de trabajo y cicatrices me parecían hermosas en una mujer, no puedo explicar la belleza de este hombre, tenia el torso descubierto, no tenia ni 5cm de piel que no tuviera cicatrices, su espalda tenia una herida a lo largo que atravesaba desde su omóplato derecho hacia la cadera del lado izquierdo y seguía pero su ropa me impedía ver hasta donde, me pregunto como sobrevivió a tal herida, y también hasta donde llegara la cicatriz… ¡Gracias a Dios! Alguien interrumpió mis pensamientos ofreciéndome sobre una piedra carne asada, conteste con un movimiento de cabeza, y me dijo

- Se nota que no es esta carne la que quieres comer - y comenzó a reírse a carcajadas

¿Tan obvia fui? Solo observaba las cicatrices, o ¿no? por miedo a estar sonrojada y por si el líder no se había dado cuenta, no emití comentario.

Me levante de la roca que estaba sentada bruscamente y estaba por levantar vuelo cuando alguien toma mi mano, era el líder, quise zafarme pero no pude

- Suéltame, voy a ver si puedo seguirles el rastro, pueden estar destruyendo otra aldea en este momento.

- Si quieres ir, hazlo a pie y en silencio. Nos delataras si vuelas y si están cerca vendrán a batallar y mis hombres hoy necesitan dormir.

- Perfecto, iré a pié

- Como quieras.

Soltó mi agarre y comencé a caminar por el bosque a pie, necesitaba aclarar mis ideas.

Capítulo 4

Capítulo 4

Comencé a caminar por la parte mas densa del bosque, necesitaba pensar, no podía sacar de mi cabeza la orden “no se contaminen”, hoy tuve muchos sentimientos humanos, quise bajar a luchar y matarlos, sentí mucha tristeza, rabia, impotencia, y se podría decir que estuve al borde de la lujuria!! ¿Que pasa conmigo?, ¿Estará tan contaminado este mundo que puede contaminar a un ángel?. Los únicos que mantenían sus alas blancas eran los arcángeles, ¿sera que somos débiles?, sumida en mis pensamientos no me di cuenta que alguien me seguía, escuche pasos muy cerca de mi, quería que fuera uno de los míos, poder saber si es solo a mi a quien le pasa esto, me gustaría hablar con Miguel, el tiene todas las respuestas, pero no siento su glamour, es un humano, me detengo y me giro simplemente para verlo, ya sabia quien era, reconozco su aroma, es el líder

-¿Que quieres y por que me estas siguiendo?

- Tengo dudas y tal vez tu tengas respuestas

- Bienvenido, y somos dos, muchas dudas pocas respuestas

-Probemos, tal vez tengamos alguna respuesta que le sirva al otro.

-No creo tu puedas ayudarme, pero pregunta, si se la respuesta te la daré.

-¿Por que bajaron?

- Mucho caos, el mundo se dejo en las manos del libre albedrío de los humanos, lo están destruyendo, y para colmo expulsaron a Lucifer y esta ayudándolos a destruir todo.

- Entiendo, Loki y el Ragnarok

- Celta, ¿verdad?

- Si, disculpa mis modales Brannagh líder de los Mc Keller

- Mucho gusto Brannagh

- ¿No tienes nombre?

- No puedo decirlo, tu pon me uno si quieres

- Te llamaré álainn, que significa bella

No pude evitar sonrojarme, a si que cambie el tema,

- Contestando a tu pregunta sus premoniciones no están tan erradas, solo tienen diferentes nombres y no tienen fechas, por lo cual podemos evitarlas o al menos tratar de hacerlo. Ahora, ¿por que no te sorprende estar al lado de un ángel? A todos les cuesta acostumbrarse.

- Te dije que soy Celta, nada nos sorprende somos Druidas.

- Escuche historias de ustedes, tuvieron contacto con nosotros hace mucho

- Si, en mi familia se cuenta la historia de generación en generación, sabia que algún día volverían.

- Ellos pudieron hacer su trabajo, yo no…

- Tranquila, tampoco les fue fácil, el mal existió ayer, existe hoy y existirá mañana. Me alegra saber que no estamos solos.

Sus brazos me rodearon y me beso en la frente, las piernas se me debilitaron, estuve a punto de caer, pero el me sostuvo con fuerza como si mi cuerpo y mis lasa no pesaran, nunca sentí algo así, ¿estaré débil?, el acaricio mi ala derecha y vi como su color volvía a ser blanco. Supongo que encontrar alguien puro de corazón me ayudo con la oscuridad que me rodeaba.

- Son hermosas, no las pierdas

- ¿Por que lo dices?

No me contesto, solo volvió a besar mi frente y se alejo lentamente, sentí que me quedaba sin aire hasta que tomo mi mano, volví a respirar y me deje llevar, me dirigió nuevamente al campamento.

- Descansa álainn, mañana saldremos temprano.

Se recostó en el suelo y durmió junto a sus guerreros, yo sin embargo me quede despierta, no necesitamos dormir, observando el cielo vi pasar volando a uno de los míos. Sin pensarlo dos veces lo seguí en silencio.

Capítulo 5

Capítulo 5

Levanto vuelo y comienzo a seguir al ángel, esta muy lejos y va muy rápido como para saber quien es, en un parpadear de ojos de detiene y me mira, es la mas joven de nosotros nunca recuerdo su nombre, sus alas están totalmente negras y su mirada es asesina.

-¿A donde vas?

-A matarlos, ya los encontré, son míos

- No podemos, ya escuchaste a Miguel, sabes cual es nuestra misión, no podemos interferir.

- ¡Los voy a matar, y así terminar con esto de una buena vez!, ellos van a seguir matando hasta que alguien los mate, los mato yo primero y ustedes se encargan de enseñar a los demás humanos. A estos me los llevo al infierno conmigo.

- No te entiendo, ¿por que te arriesgarías al infierno?, hagamos lo que tenemos que hacer y luego volveremos a nuestras vidas.

- Tu no lo entiendes!!- me grita entre lagrimas – Ellos lo mataron!! pensaba pedir libre albedrío para mi también, quería vivir aquí con ellos, perder mis alas por estar con el y ellos lo mataron!! y no me permitieron hacer nada!! Pude pelear, pude salvarlo, somos mas fuertes, mas rápidos, y no nos pueden herir, pero llegaron los arcángeles y no me lo permitieron, pero no están aquí ahora, y voy a matarlos. Que hagan conmigo lo que quieran.

- Yo… Lo lamento mucho, no lo sabía, por eso perdieron el blanco tus alas, ahora entiendo, pero no puedes matarlos.

- Si puedo!, Ya lo veras!

-Tiene razón, no puedes matarlos – dijo Miguel a nuestras espaldas

Nos sorprendió a ambas su llegada, no lo sentimos ni lo vimos venir

- ¿Por que no puedo matarlos?

- Porque esa no es tu misión, no eres un Angel guerrero, viniste a dar mensajes, a buscar paz, si vas a matarlos te desintegraras vos sola y ellos ni te verán, lo máximo que puedes hacer, es tratar de darles paz pero ya no la tienes.

- ¿Y ahora? ¿que pasara?, - pregunto

- Lo lamento, pero ya no puede volver, esta contaminada.

Miguel empuño su espada y la corto por la mitad, desintegrándose en el acto, la chica mas joven de nosotros un ángel, ahora no es mas que cenizas gracias a la espada de un arcángel!!

¡¡Quedé totalmente petrificada!! ¿ese es el destino que nos espera?, cuando no cumplimos nuestra misión nos cortan a la mitad?, mi rostro era un poema, Miguel siempre había sido un héroe para mi, nuestro protector.

- Tranquila, solo corte su cuerpo, su alma irá a donde pertenezca, no deje que mereciera el infierno, tal vez ahora pueda volver a estar con el. Tu sabes que no podía volver, y si quería hacerlo tenia que expulsarla al infierno, deja de mirarme así, y comprende nosotros bajamos por que son ustedes quienes nos preocupan. Tienen una misión y deben cumplirla, no tienen mas habilidades mas que con las que las enviaron, se les advirtió, no interfieran en las guerras. No tienen poder para intervenir, y no se contaminen de odio, o nunca podrán volver. Ahora cuidate y haz tu trabajo.

Enfundo su espada y se marcho, yo solo quede observando las cenizas, en parte tiene razón, si nos hubieran nadado a pelear nos hubieran permitido traer nuestras armas, en mi caso es el arco y las flechas. Y si también nos advirtieron de no interferir, pero no sabíamos por que, ¿cuantos de los que bajamos ya serian cenizas? ¿Cuantos trataron de intervenir y se destruyeron a si mismos? ¿A cuantos nos permitirán volver?.

Observe con atención a los destructores, hombres comunes y corrientes disfrutando tan solo de matar, escuche como contaban lo emocionante y divertido que había sido asesinar a los niños, quise acercarme y ver si mi glamour podía calmarlos, cuando estaba a penas unos metros sentí la parecencia de alguien mas, me quede en silencio y espere, era Samyaza, el esta repartiendo el mal y alimentando la destrucción, Solo Miguel y Gabriel pueden luchar contra el, se dice que Samyaza se enamoro de una humana hace mucho tiempo pero no fue correspondido, ella murió ya hace mucho pero su dolor persiste con el tiempo, el orgullo y la vanidad fueron las causantes de ser expulsado del paraíso. No puedo hacer nada contra el, solo soy una mensajera y no creo poder convencerlos estando acompañados de Samyaza, y si el esta aquí es probable que lo haya seguido su séquito, Urakabarameel, Akibeel, Tamiel, Ramuel, Danel, Azkeel, Saraknyal, Asael, Armers, Batraal, Anane, Zavebe, Samsaveel, Ertael, Turel, Yomyael y Azazyel. Esto es mas grabe de lo que pensé, y tienen razón con nuestra misión, si podemos darle luz, la oscuridad no podrá con ellos.

Capítulo 6

Capítulo 6

Vuelvo al campamento, trato de que no me escuchen, tengo muchas dudas sobre lo que esta pasando, el infierno esta entre nosotros, todo ángel expulsado esta convirtiendo a los humanos en armas, están decididos a destruir este mundo, y están atacando las aldeas a las cuales les dimos luz, su objetivo es sumir totalmente a la tierra en la oscuridad, y no creo que tengamos el poder de impedírselos. Con el gran detalle de que algunos de mis compañeros de misión están perdiendo su fe.

Estoy entrando al campamento de pie para no despertarlos con el sonido de mis alas, cuando veo que Brannagh, esta de pie junto a la fogata.

- Te estaba esperando, supongo que ya descubriste lo que sucede

-¿Lo sabías?

- Mis ancestros nos advirtieron de esto, pero solo algunos de nosotros podemos sentirlos, la única manera de deteneros es que ustedes puedan cumplir con su misión.

- Tengo que advertirles a los arcángeles

- Ellos ya lo saben, pero no pueden hacer nada. Los sin alas fueron desterrados, confinados a la tierra, y están haciendo con ella lo que quieren ya que las personas han perdido la fe. El libre albedrío que se nos dio iba bien, hasta que llegaron ellos con ideas de gobernar este mundo y hacerle la guerra a los dioses. Ustedes son nuestra única esperanza.

Me arrodille en el suelo y no pude aguantar mis lagrimas, tantos años aquí y aun no pudimos hacer nada.

- Todo va a salir bien, pero no pierdas la fe, aun hay personas con esperanza, mira a tu alrededor, estos guerreros tienen fe y sus familias también, y hay muchos mas como nosotros que no se van a rendir tan fácilmente. Los ángeles estuvieron con nosotros hace miles de años atrás y firmamos un pacto de protección, no están solos en esta batalla.

- Gracias, pero creo que nuevamente estoy en el lugar equivocado, si ustedes ya están en el camino de la luz, no es necesario que yo este aquí, si no, compartiendo conocimiento y fe en otro lado.

- Sígueme, hay algo que quiero mostrarte

El desplegó sobre una roca un pergamino consumido con el tiempo pero aun visible, en el estaba dibujada una mujer con alas blancas acompañando a un grupo de guerreros, quede atónita con el el parecido que tenia conmigo, cabello corto, rojo, de mi estatura y complexión física, con sus alas blancas relucientes extendidas.

- Ya comenzábamos a dudar de nuestro guía hasta que apareciste, a nosotros nos devolviste la esperanza y nada ni nadie nos va a poder redimir, preferimos morir en batalla que unirnos al mal.

Sentí que mi alma volvía a mi cuerpo, todos fuimos creados por una razón y al parecer encontré el por que de mi existencia.

Me deje guiar en un impulso y lo abrace con fuerza, al fin pude cumplir con mi misión. Y realmente espero que cada uno de nosotros encuentre la suya. El me devolvió el abrazo y volvió a besarme en la frente, no quería soltarlo, ni que me soltara jamas, me sentía en paz a su lado, pero algo

nos interrumpió, los arcángeles que bajaron a la tierra estaban ruidos detrás de nosotros, Brannagh los saludo a cada uno como si los conociera de toda la vida, y ellos hicieron lo mismo con el.

Capítulo 7

Capítulo 7

- Creo que ya es hora de sentarnos a hablar Brannagh- Dijo Miguel

- Los estaba esperando- Contesto Brannagh

- Veo que conociste a uno de nuestros guardianes- Me dice Uriel

- Creo que si- respondo algo insegura

Cuando nos sentamos en ronda frente al pergamino, los conté sobre lo que vi, y de mi sospechas de que sean mas quienes están reunidos. Ellos confirmaron mis dudas, y me recordaron mi tarea, pero con una modificación, yo había encontrado mi lugar. Se me dio en mano un puñal y me aclararon que solo sirve si el guardián esta en peligro por un sin alas, el puñal esta hecho de luz y ellos hace tanto tiempo que están lejos de ella que los llevaría directo al infierno, me recordaron que no sirve en humanos “ellos no saben lo que hacen”.

- ¿es como tu espada? ¿porque los demás no tienen armas?

- La luz del puñal es tuya, al encontrar tu lugar, tu eres quien le da el poder. Estamos perdiendo mucho ángeles, muchos volvieron a las aldeas destruidas a ayudar a los sobrevivientes, pero ellos les guardan rencor por no protegerlos en batalla. Están perdiendo la fe y muchos abandonando el camino.. Confiamos en ti y pelearemos a su lado, cuando salga el sol que es cuando nuestra fuerza aumenta y la de ellos se debilita, iremos a

terminar con esto. Y si, es como mi espada, solo que mi fe es mas fuerte.

- ¿Cuantos de nosotros estarán ahí?

- Solo nosotros, las normas escribieron ese pergamino hace mucho tiempo y no sabíamos quien eras en realidad. Y realmente pensamos que todos estaban preparados para esto, pero nos equivocamos

- ¡no puedo hacerlo! Nadie asegura que esa sea yo, eso tiene miles de años y no tiene fecha de cuando sucederá

- nunca dudes de un tejido de las normas - dijo Brannagh

- ¿las normas? ¿Pasado, presente y futuro? ¡El futuro se escribe a cada día según los pasos que damos!

- exacto - dijo Miguel - todo lo que han escrito a sucedido, y piensa, ¿a cuantos ángeles has visto parecidas a ti? Eres la única de tu especie, y fuiste creada para este designio. Todos estos siglos que tuviste de paz y sin saber lo que sucedía, fue planeado para que hoy estés aquí.

- ¿y si muero?

- ¡eres un ángel! no morirás, no pueden herirte los mortales tampoco tu puedes herirlos, y no intervendrás en la batalla. Si alguno de los ángeles sin alas va por ti, tu puedes expulsarlo al mismo infierno. Eres la única que mantiene su pureza y su luz, todos los demás que bajaron ya eligieron su camino y por eso llegamos nosotros

- ¿ustedes sabían que se perderían aquí? ¿y los dejaron bajar?

- se perderían de igual modo, ellos bajaron por voluntad propia, querían estar en este mundo, fuiste la única que fue llamada, ellos hace tiempo querían intervenir y por eso no bajaron como guerreros.

- ¿ya son cenizas gracias a tu estampada?

- no, algunos se eliminaron solos al querer luchar, otros simplemente se rindieron y perdieron la fe, otros tratan de reconstruir lo que perdieron, pero mientras no intervengan en peleas van a vivir, muchos decidieron vivir juntos lejos de la civilización, esperan que sean llamados nuevamente para volver. Pero sin cumplir con su designio no lo van a lograr. Quedaran vagando en la tierra escondidos, o si se unen al bando oscuro serán eliminados y desterrados al infierno. Yo mismo me encargare de eso.

- ¿que va a pasar conmigo?

- si todo dale bien mañana podrás marchar tu también a la paz del paraíso o como le llaman aquí el Valhalla. Habrás cumplido con tu designio.

Mis ojos se llenaron de lagrimas, pero no de felicidad, si no de tristeza, no quería volver, quería volver a sentir la paz de sus brazos y compartir mas que guerra en este mundo. Y acompañarlos al Valhalla no me agrada mucho. Significa que el guerrero debe morir y sera entrenado tiempo completo para ser guerrero de Odin. Y no quiero verlo morir. Quiero que viva y me gustaría poder vivir a su lado. Veo que Uriel se acerca a Miguel al verme afligida y le dice algo en un idioma que solo ellos entienden, Miguel me observa un segundo y luego me consulta

- ¿te preocupa algo?

- si, ¿que pasara con los otros ángeles si todo sale bien mañana?

- serán llamados para volver

- la chica que tenia sus alas negras dijo algo del libre albedrío para nosotros, que es

Miguel suspiro y se paso la mano por su pelo dorado, se quedo un rato en silencio y luego le pidió a Rafael que me explicara, según el Rafael es mejor explicando detalles.

- mi querida chica de ojos verdes, el libre albedrío para los ángeles es muy complicado

- ¡por favor! ¡Ya vasta de ponerme nombres!, ¡llámenme por el mio!

- eso no es lo correcto – dice Miguel

- a ustedes los llaman por sus nombres, si voy a estar con ustedes merezco el mismo respeto

- esta bien Reudh – contesta Uriel – tienes razón, pero que tu nombre no se haga conocer por todos, recuerda que tu no puedes venir en caso de un llamado y solo te atormentarían, continuando con el tema, todos los ángeles tienen libre albedrío, por eso tienen personalidad y sentimientos, pero su libre albedrío se basa en elegir el bien o el mal.

- ¿y que pasaría si elegimos el bien pero aquí en la tierra?

- perderás tus alas, pero nunca seras uno de ellos, somos seres espirituales y si caes en tentación no habrá perdón para ti

Me quedo en silencio y recuerdo la historia de Semyazza, el se quedo por amor a una mujer y fue condenado por tener cuerpo físico y tener sexo con una mujer a la que amaba, mientras estoy ordenando mis pensamientos me acerco al pergamino.

- ¿Hay mas de estos?- consulto

- si, están en la biblioteca sagrada – contesto Brannagh

- quiero verlos

- no tenemos tiempo, demoraríamos mas de un día en llegar y no me permiten entrar

- el tiempo no es problema, puedo llevarte allí volando, solo quiero saber si hay algo mas sobre nuestro destino

- no nos dejaran entrar

- si supuestamente ese ángel soy yo, me darán paso

Miguel observaba nuestra conversación, y con un movimiento de cabeza nos dio la aprobación.

Capítulo 8

Capítulo 8

Sin pensarlo dos veces desplegué mis alas y tome en mis brazos a Brannagh,

- tu solo guiame

En menos de unos minutos estábamos frente a la biblioteca sagrada, era todo un castillo, pero completamente cerrado. Pase por encima de los muros agrados y me dirigí a la puerta principal. Antes de poder tocar para llamar una anciana de muchos pero muchos años abrió la puerta

- te estaba esperando- me dice, y me da paso a entrar

Brannagh quiso acompañarnos pero la mujer lo detuvo, fue impresionante ver a una mujer con mas arrugas que una pasa y con dedos tan delgados que parecían ya de calavera detener a un vikingo de su tamaño. La mujer tenia el pelo largo, y estaba vestida con túnica, su delgadez y palidez me hizo dar cuenta de que no le quedaba mucho tiempo en este mundo.

Al entrar quede sorprendida por la cantidad de libros y escrituras que habían dentro, nunca me imagine que fueran tantas.

- ¿por que dices que me estabas esperando?

- ya esta escrito muchacha

- ¿podría enseñarme mas sobre las profecías en las cuales hablan de mi?

- solo si tu corazón así lo desea

Quede en silencio pensando si realmente quería saber lo que se escribió haces miles de años. Me entraron los nervios y cambie de tema

- ¿puedo saber que edad tiene usted?

- no se le pregunta eso a una mujer. Y se hecho a reír – se nota que eres nueva por aquí, tengo miles de años y soy una sacerdotisa destinada a mantener la información a salvo. Ya no llevo la cuenta de los siglos que llevo aquí, pero créeme son muchos.

- es imposible que tenga esa edad, no es normal en un humano

- ¿y quien dijo que soy humana?

- ¿si no es humana que es?, los ángeles no envejecemos y no se nos permite quedarnos

- soy hija de un hada con un humano, a ella no se le permitió quedarse, pero a mi si por no ser "pura" y me dieron la misión de proteger las escrituras a cambio de que me dejaran con vida. Y tu mi niña estas en casi todas las profecías, "la protectora del guardián" y si las profecías no fallan, tu nombre debe de ser Reudh

- ¿eso esta en las profecías?

- no, tu nombre me lo dio mi madre antes del llamado, tu designio es mas importante de lo que crees

- no lo entiendo, baje con una misión, observar a los humanos y darles mensajes de paz sin interferir con ellos. ¿Y ahora resulta que tengo un designio muy importante?

- todo es por una razón, cada ser viviente toma decisiones en cualquier momento. Los santos ángeles podrían tener la capacidad para pecar, pero de ningún modo eso significa que ellos pecarán.

- sigo sin entender,

- cada persona al nacer se le asigna un ángel para ayudarlo en su caminar a la salvación, este ángel nos acompañan hasta que nos lleva de vuelta el día de nuestra muerte y comienzo de la nueva vida. Guardan nuestros pasos, nos protegen y defienden, nos comunican el mensaje del señor, ejecutan designios de Dios, presentan las oraciones y nos llevan a su presencia, nos animan a ser buenos, nos fortalecen y nos defienden físicamente.

- para eso fuimos creados, y estamos cumpliendo. Aunque no nos dejan intervenir en sus guerras, no podemos defenderlos fisicamente.

- si pueden, pero solo con su luz, supongo que ya tienes tu puñal

- ¿como sabes eso?

- "llegara a tu puerta un ángel llamada Reudh poseedora de un puñal de luz, protectora del guardián y si está lista necesitara saber su designio"

esas fueron las palabras de mi madre antes de marchar.

- ¿si estoy lista?, que significa eso

- cuanto menos sepas, menos sera la ira de Dios hacia ti, por eso no lo saben todo.

- bueno estoy lista para saber, necesito saber cual es mi designio

- Pero para cumplirlo necesitarás tomar una decisión muy importante.

- ¿que decisión?

- cuando sea la hora del llamado, tendrás que elegir si quedarte o volver

- ¿por que me quedaría?

La anciana estiró sobre una mesa grande de madera un tejido de las normas original. Conozco sus tejidos las he visto por siglos escribir en ellos, me sombra que en la tierra pueda haber uno de ellos, me acerco con cuidado hay mucha información en ellos y en parte estoy aterrorizada por lo que pueda decir.

- ¿estas segura de querer saber?

Medito por unos segundos observando de reojo mi imagen en el tejido.

- si – contesto

- acercate muchacha y observa, esta eres tu y este es tu designio...

Capítulo 9

Capítulo 9

Me acerco lentamente a observar el tejido de las normas, me veo a mi luchando con mi puñal, protegiendo a Brannagh, mis alas alzadas cubriéndolo de flechas y lanzas, veo a Miguel luchando con su espada, es impresionante hasta en un tejido, tiene una gracia y una majestuosidad que impacta, continuo moviéndome por la mesa para seguir observando, veo a varios hombres heridos y algunos muertos, hombres de Brannagh, Miguel con su espada cubierta de sangre apuntando al cielo y dando un enorme has de luz desde el cielo a la tierra. Mi puñal esta incrustado en el pecho de un sin alas, sigo observando, el sin alas ya no esta fue enviado al infierno al igual que los demás que lucharon contra los arcángeles, los hombres que luchaban contra los hombres de Brannagh, están en el mismo estado, los que aun siguen con vida están de rodillas

- piden perdón a Dios – dice la anciana – ellos pueden ser perdonados si se arrepienten de sus pecados, es parte de su libre albedrío.

- perfecto, ¿ellos pueden conseguir el perdón y nosotros no?

- Exacto

Continuo mirando, Brannagh esta herido pero camina a mi lado.

- ¿significa que ganamos? ¿que ganaremos esta batalla?

- si, esta batalla sera exitosa, se perderán varios hombres pero Miguel los guiara hacia la luz divina, murieron por una lucha que comenzó en el cielo

hace muchos siglos, son merecedores de la paz.

- ¡gracias!, esto me tranquiliza, mañana ganaremos, iré con ellos y cumpliré mi designio

- eso no es todo – la anciana saca otro tejido y lo pone sobre el que estaba observando.

- ¿que es esto?

- la parte complicada

Observo el tejido y lo primero que veo es a mi con la luz divina, el llamado, estoy volviendo junto a muchos de los ángeles que llegamos juntos, los arcángeles nos esperan arriba, Miguel en la puerta protegiendo la entrada al cielo. Sigo observando veo a Brannagh en otra batalla en su aldea, aquí, donde esta la biblioteca sagrada y varios hombres luchando con el, mujeres con sus niños en brazos tratando de huir de la batalla para protegerlos. Comienzo a ponerme nerviosa y retiro los ojos del tejido para posarlos en los ojos celestes como el mar de la anciana, veo que una lagrima corre por su mejilla en silencio, me observa atentamente.

- no quiero seguir mirando, si yo me retiro ya no tengo misión en la tierra, significa que cumplí con mi designio.

- observa por favor – me dice la anciana

Con temor vuelvo a posar mis ojos en el tejido de la norma futuro (de hace miles de años), y veo a Brannagh en el suelo cubierto de sangre, con una espada en su corazón y la biblioteca en llamas, veo el cuerpo de la anciana tirado en la puerta con su túnica blanca cubierta de sangre,

muerta.

- ¿que es esto? ¿por que me lo muestras? ¿Brannagh lo sabe? ¿ha visto esto?

- no, solo a ti te lo puedo mostrar – me dice la anciana entre sollozos

- ¡¿por que?! - grito ya desesperada de ver tanta muerte

- es un tejido de la norma futuro, el futuro puede modificarse con tan solo una decisión, dale la vuelta – me pide

Doy la vuelta al tejido, y ya no quiero mirar, es el llamado, pero yo me quedo sosteniendo a Brannagh en mis brazos, el sigue herido, el llamado es al finalizar la lucha de mañana, sigo observando los veo irse a todos y ¡yo me quedo!

- ¿que es esto?

- tu decisión – me dice la anciana – si tu elijes quedarte Brannagh no morirá, ni atacaran nuestra aldea, ni nuestra biblioteca, la información que nos dejaron las hadas hace miles de años y los mensajes para las nuevas generaciones no se perderán, sin el guardián la guerra contra el mal seguirá, ya que se perderá la fe y los Druidas nos extinguiremos del mundo, y sin ustedes entre nosotros, el mal volverá.

Continuo viendo el pergamino, veo varias batallas mas, y me veo a mi, pero sin alas, solo con el puñal que Miguel me entregó.

- ¿perderé mis alas? ¡Me convertiré en uno de ellos!, vinimos a luchar contra ellos no a unirnos a ellos, me voy, ya no me interesa mas nada, mañana me iré en el llamado y lamento mucho lo que suceda, supongo que podrán hacer algo para evitarlo, seria bueno que Brannagh vea esto y pueda prevenir el ataque.

Voy camino hacia la puerta por la que entre, en donde la anciana estará tirada sin vida cubierta de sangre, no quiero mirar y ver nuevamente esa escena, levanto mi mirada y camino sin mirar mas nada que la puerta, la abro y me choco de frente contra el pecho duro de !Miguel!.

- ¿que haces aquí? - le consulto – aún falta para el alba estamos bien de tiempo.

Sin decirme ni una palabra me agarra del brazo y me dirige nuevamente hacia el tejido que no quiero ver.

- aquí tienes tu libre albedrío - me dice Miguel en un tono muy serio.

Y me arroja un pergamino de uno de los estantes de la anciana, parece que el conoce muy bien este lugar. El pergamino esta escrito en el lenguaje de las hadas.

- no se leerlo, no se el idioma de las hadas – contesto al abrir el pergamino

- intentalo - me dice Miguel

Vuelvo a mirarlo, y me concentro en sus letras, automáticamente como si fueran hormigas las letras comienzan a moverse hasta que queda legible a

mi idioma

- leelo y en voz alta, quiero escucharlo – dice Miguel

Comienzo, con mi lectura en voz alta, esta dedicado a mi, escrito por Danu, diosa madre céltica. Escrita hace miles de años cuando se creo el cielo y la tierra.

La leí en voz alta, como me pidió Miguel, y una lagrima rodó por mi mejilla.

- es tu decisión Reudh – me dijo Miguel

- pero ¿no lo entiendo?, que es lo que tengo que hacer

- lo que tu corazón te guie – contesto Miguel – tienes hasta el llamado para decidir que vas a hacer, lo que decidas estará bien

Antes de que pudiera consultar mas, me tomo en sus brazos y me llevo al campamento, fue tan rápido que no pude ni a ver como llegamos.

- ahora descansa, mañana sera un día muy importante - dijo Miguel, y se retiro.

Quede sentada sobre una roca pensando cuando veo que llega Brannagh, ¡me había olvidado de él!, pero Miguel se encargo de traerlo. Se acerco lentamente hasta mi, el no sabe lo que va a pasar mañana, me da un beso en la frente y me dice

- no importa como nos vaya mañana, gracias por estar aquí

yo no puedo decir una palabra a si que me limito a desearle las buenas noches, hace un movimiento con la cabeza como en aceptación y se acuesta junto a su hombres cerca de la fogata a descansar. Yo me quedo toda la noche observando las estrellas y pidiendo a gritos por dentro que me ayuden a tomar una decisión, veo llegar el alba junto a los arcángeles y todos comienzan a despertar. Ya es hora, iremos a la batalla.

Capítulo 10

Capítulo 10

Comienza la caminata, no se por que caminamos, podríamos llegar antes volando, pero acá estamos caminando todos juntos humanos, arcángeles y yo. Llevamos horas caminando y me esta matando la idea de que en este momento estén destruyendo otra aldea, pero por otro lado cuanto mas demoremos mas tiempo me da para pensar en la decisión que voy a tomar.

- ¿Estas bien? - Me pregunta Miguel, y todos se detienen a observarme

- si – respondo – solo me preocupa llegar tarde

- llegaremos a la hora que tengamos que llegar – contesto Rafael

Seguimos caminando, y empezamos a escuchar gritos y sentir humo.

- creo que llegamos – dice Brannagh, y le hace señas a sus hombres para que se pongan en sus posiciones de batalla

yo los observo y no puedo dejar de ver la imagen de algunos de esos hombres muertos, están poniéndose exactamente en la posición que estaba en el tejido de las normas

- concentrate – Me dice Miguel – ya sabes a que vinimos y lo que hay que hacer.

Nos acercamos de un salto, primero nosotros, con nuestras alas desplegadas irradiando nuestro glamour para calmar a los hombres y darles paz, si podemos evitar que continúen con la batalla mejor, pero están demasiado consumidos por la oscuridad, comienza nuestra batalla, pero los hombres no pueden tocarnos, sus manos pasan a través de nosotros como si fuéramos aire, nuestra batalla es con los caídos, los hombres que quieren herirnos no comprenden que pasa y dejan de pelear para observarnos, en ese momento llega Brannagh con sus hombres y comienza la batalla de sangre, Miguel me hace señas y me uno a Brannagh para protegerlo, tal cual como en el tejido de las normas lo defiendo de lanzas y flechas con mis alas, me sorprende como stoman forma solida cuando lo atacan a él, hasta hace un rato todo nos atravesaba como si fueramos tan solo una ilusion, los arcangeles ya pudieron derrotar a 5 de los caídos, solo quedan dos mas peleando, no se donde estará él resto supongo que a muchos no les interesa pelear, veo que uno de los caídos ataca a Brannagh y como si ya lo hubiera hecho un millón de veces clavo mi puñal en su pecho, cae de espaldas al suelo y comienza a gritar por el poder de la luz, hasta que se desintegra, quedo observando cuando siento unos labios en mi frente, eran los labios de Brannagh. - gracias – me dice y sigue luchando. Es hasta majestuoso poder ver esto, los movimientos de los arcángeles parecen pasos de baile, mientras los vikingos es todo fuerza y poder, ¿como podemos estar peleando juntos? Es como mezclar ballet y rugby, totalmente diferentes pero sin embargo tan iguales, hombres y arcángeles peleando juntos por un mismo bien, es increíble.

Al terminar de vencer a los caídos los hombres que estaban con ellos se rinden y quedan de rodillas. - Tal cual al tejido de las normas – me digo a mi misma.

Los hombres de inmediato se arrepienten y piden perdón, yo ayudo a Brannagh que esta herido por distraerme. Los arcángeles hacen un circulo y Miguel en el centro levanta su espada y comienza a abrir un portal para las almas de los guerreros, veo acender sus almas es hermoso, sus guerreros llegaron a la gloria. Solo quedaron los vivos y las almas de los muertos que estaban con los caídos.

Gabriel se acerca a ellos, es el arcángel de la redención, y escucha sus

suplica, Gabriel cierra los ojos

y escucho a Brannagh decirle a sus guerreros:

- El arcángel Gabriel representa ante todo la pureza. Guía las emociones y sentimientos puros que lleven al ser humano a la bondad y el amor divino. Intercede y aboga porque los seres humanos puedan mantener o recuperar la inocencia, pureza y alegría que tuvieron durante sus primeros años de vida. A la hora de la muerte, cuando el alma deja atrás su coraza en la Tierra y vuelve a su estado original, ahí está también para indicarle el camino. Desde el principio hasta el final, el Arcángel de la Pureza guía al ser humano hacia el amor de Dios.-

En este caso sus almas van a esperar el juicio, pero no voy a arruinarle el discurso. Los hombres que aun están con vida fueron despojados de sus recuerdos, se le quitaron las armas y se les enseño el camino de Dios. Una segunda oportunidad, de hacer el bien en vez del mal. De igual modo serán vigilados de cerca. Ellos realmente no sabían lo que hacían, estaban manipulados por los caídos.

Los caídos que estaban generando problemas ya fueron enviados al infierno inmovilizados con fuertes cadenas de hierro y bronce, allí permanecieran encerrados hasta el fin de sus días, sufriendo terribles tormentos. Al igual que los vigilantes que se quedaron por amor. Ellos como nosotros no tenían permitido relacionarse con los seres humanos, pero quebrantaron las leyes del cielo y nosotros no tenemos el perdón que tienen los humanos, Dios no presentó un plan de redención para los ángeles como lo hizo para la humanidad, la severidad del juicio de Dios dependerá de cuánto conocimiento una persona posee. Los ángeles caídos, entonces, con el gran conocimiento que poseen, merecen enormemente la ira de Dios. Y me están pidiendo a mi que me quede…

- nuestro trabajo esta hecho – dijo Miguel

- comenzare el llamado – dijo Gabriel

Uriel y Rafael se encargaron de los heridos incluyendo a Brannagh y yo quede en silencio temblando por la decisión a tomar.

- comenzó el llamado, tengo que irme a proteger la entrada – me dice Miguel.

- lo se – contesto con un suspiro

- la decisión es tuya Reudh, nadie te obliga a nada, puedes volver con nosotros ahora si quieres – me dijo Gabriel

- no quiero arder en el infierno

- Recuerda, los santos ángeles podrían tener la capacidad para pecar, pero de ningún modo eso significa que ellos pecarán – dijo la anciana, que no se como había llegado hasta donde estábamos nosotros, supongo que ser hija de un hada tiene sus ventajas.

- te vea arriba o no recuerda que te apoyo, me tengo que ir – me dijo Miguel y se marchó.

Un rayo de luz bajo sobre cada uno de nosotros, vi que estábamos repartidos por todo el mundo ya que vi los haz de luz muy lejos, como cuando pasa un rayo de sol por la lluvia o el humo. Sentí la maravilla de la luz en mi cabeza, la paz de mi hogar, Brannagh se me acerco para despedirse, pero no estaba herido, en el tejido de las normas el estaba herido, eso me hizo pensar en que tal vez había otra opción y podía volver a mi hogar, cuando una flecha atraviesa el pecho de Brannagh, uno de los hombres de los caídos no luchó y se quedó esperando el momento exacto para lanzar, en el momento que la flecha lo atraviesa el estaba junto a mi,

lo envolví con mis alas para protegerlo y utilice mi glamour para calmarlo. La flecha estaba en el medio de su pecho con la entrada por la espalda y salida por el esternón, imposible que pudiera sobrevivir, la sangre ya estaba en su boca manchando mis alas de rojo al tratar de hablarme, por instinto, por no querer perderlo, por tratar de darle mas paz lo abrazo mas fuerte, sin darme cuenta que al abrazarlo tan fuerte y rodeándolo con mis alas, la flecha también atravesó mi pecho, me asuste y me dolió pero recordé que los ángeles no podemos morir por un arma humana, pero miro hacia abajo y estaba sangrando yo también, escucho un grito desde arriba

- ¡noooo! - era Miguel en la puerta del cielo observándonos – y lanzo su espada asesinando al arquero

comienzo a marearme, y escucho que Brannagh me dice con mucho esfuerzo de no ahogarse con su propia sangre - te dije que no las pierdas – y ambos caímos.

Capítulo 11

Capítulo 11

Todo esta oscuro, no se donde estoy, no puedo moverme, no escucho voces, ni pasos, ni nada, solo silencio, no se si mis ojos están abiertos o cerrados por la oscuridad que me rodea, siento la espalda quemada, pero recuerdo que mi herida fue en el pecho, trato de tocarme pero no puedo, no se si estoy flotando o recostada no siento nada mas que el ardor de mi espalda, trato de hablar pero no puedo, no me sale la voz, ¿estoy muerta? No podemos morir, ¿en el infierno?, escucharía los gritos, ¿en el cielo?, no, en el cielo no hay dolor. Dejo de intentar moverme es inútil, me sumerjo en mis pensamientos para deducir ¿que pudo haber pasado?, el tejido de las normas mostraba a Brannagh herido, no yo, recreo en mi mente todo lo que vi en la biblioteca, ¡el pergamino! ¿que decía el pergamino? Ya recuerdo…

Mi querida Reudh, si estas leyendo esto es porque ya llegaste a la tierra para guardar a mi hijo, yo ya no puedo hacerlo y el es el guardián de nuestros secretos junto a mi, nadie puede acceder a nuestra información y necesitamos que se propague de generación en generación para que el mal no prevalezca en la tierra, no puedo decirte quien es, pero creo lo descubrirás pronto. Yo estuve ahí en el día de tu creación, tan hermosa, con esos enormes ojos verdes, y ese pelo rojo, la única creada con el pelo rojo, por eso tu nombre Reudh, lo elegí especialmente para ti, espero que te guste.

Te dejo mi puñal, se lo encargo a Miguel para que el te lo dé cuando sea el momento preciso, contiene mi luz, mi fuerza mi magia, y con tu paz y tu alma pura, seras invencible, eres un ángel, puro de corazón, de todos los ángeles tu eras la que mas brillabas. Y por eso te encargo este designio:

Mi hijo es el único guardián y protector de todos nuestros secretos, en la biblioteca hay mucha información, pero toda esta incompleta, todo lo demás esta en su mente, las normas me hicieron un favor y me advirtieron dejándome sus telares, escribieron que moriría a la semana de que volvieras con los tuyos al terminar tu misión en la tierra. El no puede morir es un Tuatha Dé Danann, si el muere al marcharte significa que ya han destruido nuestro mundo y van por el suyo. Sin embargo las normas predijeron una variante según tu decisión, si tu haces caso omiso al

llamado el vivirá, y con él también nuestro poder de mantener el orden de la naturaleza, el día, la noche, y nuestro mundo.

Tu corazón es tan puro que puede protegerlo y protegernos de todo mal, tu fuiste creada con ese designio, lamento mucho que tengas que perder tus alas al quedarte en la tierra, pero te doy el libre albedrío de irte o quedarte, es tu decisión. Dejo mi mundo en tus manos. Tengo fe en ti.

Solo una cosa te advierto, no mezcles tu sangre con la de él, eso te hará parte de nosotros y perderás parte de tu esencia de ángel. Se que esto suena raro ya que ustedes los ángeles no pueden ser heridos en su estado puro, los ángeles son seres espirituales sin cuerpos de carne y huesos, pueden manifestarse como uno pero no pueden tenerlo, es decir no puedes sangrar, pero las normas nos advirtieron que a su lado te vuelves corpórea, lo que te da el poder de protegerlo, pero también de que te hieran, y si su sangre se mezcla puede hacer que tengas un cuerpo eternamente y recuerda los ángeles no pueden morir.

Espero que estés leyendo esto frente a Miguel, el se encargara de protegerte del mal, los santos ángeles podrían tener la capacidad para pecar, pero de ningún modo eso significa que ellos pecarán.

Gracias Miguel por traerla, tienes mi agradecimiento eterno.

Confío en ti Reudh, y tomes la decisión que tomes siempre vas a tener mi cariño.

Recuerda, el puñal te sacara de donde quieras.

Con mucho amor Danu.

¡¡Brannagh es hijo de Danu!! y yo preocupada por la batalla ¡¡no preste atención a lo que decía el pergamino!!, ahora entiendo por que se enojo Miguel, ¡el puñal!, tengo que encontrarlo, me concentro en el, me imagino que lo tengo en mi mano, pongo toda mi fe en que se haga la luz y pueda moverme, respiro hondo y lo intento, y ¡si! ¡pude sentarme!, estoy en una habitación, las paredes están recubiertas de piedra color gris, y hay una pequeña ventana sin cortina donde veo el sol afuera, estoy en una cama grande, me siento pesada, me cuesta moverme, bajo los pies de la cama con mucho esfuerzo, me duele la espalda, observo la habitación y veo un espejo en una de las paredes, me cuesta mucho moverme así que intento desplegar mis alas, auchhhh, eso dolió mucho y mis alas no aparecieron, quiero tocarlas pero me pesan los brazos, miro mi mano y veo el puñal, realmente estaba en mi mano, a si que hago una prueba, con mucho cuidado y esfuerzo apoyo la punta del puñal en mi pierna y pongo la presión necesaria para ver atravesar una piel humana, y si, dolió, y lo

peor de todo es que sangra, sangre roja saliendo de mi piel, ahora soy un ángel con un cuerpo humano. Devastada me vuelvo a acostar, no se que pasara conmigo, no puedo morir pero tengo cuerpo, solo espero que no se descomponga.

Capítulo 12

Capítulo 12

Escucho pasos, subiendo una escalera, al parecer la habitación en la que me encuentro esta a dos o tres pisos de altura, Trate de contar los escalones pero me perdí por los nervios, ¡ahora pueden herirme!. Alguien golpea a mi puerta, comienza a abrirla lentamente, es Brannagh, esta vivo y viene con una bandeja repleta de comida.

- ¡tu! - le grito - ¡tu lo supiste siempre!

- lo lamento mucho, no fue mi intención que pasara esto, no era necesario que supieras quien era, aquí soy tan solo un ser humano, como... lo eres tu ahora

- ¡un ser humano puede morir!, ¡yo no! ¿que se supone que soy ahora? ¿Va a venir Miguel o Gabriel a cazarme?

- no se responderte, lo lamento, no sabia que esto podía pasar

- si que lo sabias, ¡me dijiste que no perdiera mis alas!

- sabia que si te quedabas perderías tus alas, no sabia que te convertirías en … lo que sea que seas

Me agarro la cabeza, me duele la cabeza, esto es increíble, ni siquiera se sabe que soy

- ¿tienes alguna idea de lo que soy ahora? ¿hay algo de información de esto en tu biblioteca?

- estuve días buscando y lo único que encontré fue un pergamino de mi madre dirigido hacia ti, que por cierto ¿por que no me dijiste?

- ¡no sabia que eras tu! Miguel tampoco me lo dijo, y espera un segundo, ¿dijiste días? ¿cuanto tiempo paso? ¿Cuanto hace del llamado? ¿cuanto tiempo estuve inconsciente?

Lo miro con atención y veo que tiene el cabello mas largo, y que no tiene heridas , ¿como sobrevivió a esa herida y ya curo tan rápido?, me da miedo escuchar la respuesta, el esta en silencio observándome sin decir nada.

- ya, dime de una vez ¿cuanto tiempo paso? ¿Y como sobreviviste?

- no se si quieras saberlo aún, te recomiendo que comas, ahora necesitas comer. Y sobreviví gracias a ti, de alguna manera ahora yo tampoco puedo morir. Somos lo mismo, lo que sea que somos

- ¡¿cuanto tiempo?!

- 9 meses…

- no puede ser, no puede ser, ¿porque tanto tiempo?

- es el tiempo que demora... formarse un cuerpo humano

- ¿no han venido por mi?

- ¿quien?

- a cazarme, ¿no han venido?

- no, y no se si sepan esto

- ¡Miguel lo sabe!, ¡leí el pergamino en voz alta delante de él! Y el nos vio, fue quien grito cuando la flecha nos atravesó, vio que nuestra sangre se mezclaba, él lo sabe

- bueno, tendremos que esperar que venga por nosotros, si viene a cazarte a ti, también tendrá que hacerlo conmigo somos iguales y no creo que Miguel quiera meterse con los Tuatha Dé Danann, ya tiene bastante con la guerra que comenzaron en el cielo. A parte, no tiene por que venir a cazarte, tu no has pecado.

- tienes razón, por algo lo repitieron tantas veces, Los santos ángeles podrían tener la capacidad para pecar, pero de ningún modo eso significa que ellos pecarán… la gran pregunta es, ¿Sigo siendo un santo ángel?, yo no lo creo… Los ángeles no tenemos cuerpo, podemos volar y viajar, subir al cielo y traer mensajes, ángeles es igual a mensajero, i¿te parece que puedo traer algún mensaje?!

- mira el lado bueno, no te condenaran si pecas

- asesinaron a los Nephilim, hijos de los vigilantes, mitad humanos mitad ángeles, ¿que te hace pensar que no nos buscaran a nosotros?

- ellos eran gigantes, y devoraban personas, es diferente. A si que come, no sea cosa que quieras comerte un humano – lo dijo con una sonrisa socarrona en su rostro que me dieron ganas de abofetearlo

- si aun sigo siendo un ángel, no necesito comer, nunca he comido en mi vida

- tu cuerpo es humano, necesita alimento, hagamos una prueba, toma un bocado de lo que sea que te traje y dime si no quieres mas.

De mala gana, tomo una tostada y la meto en mi boca la mastico como los he visto hacer a los humanos y por favor, si quiero mas.

- pues tienes razón - le digo – así que trae esa bandeja porque quiero comer

- se llama hambre, aunque no se si tu cuerpo esta preparado aun para el alimento tan fuerte

- ¿que va a hacer? ¿matarme?

- ya veras que es lo que pasa – y otra vez esa sonrisa estúpida.

Me alcanza la bandeja y me devoro todo hasta el zumo de naranja, nunca pensé que esto fuera tan delicioso, si es por pecar ya cometí el pecado de la gula.

Capítulo 13

Capítulo 13

Estoy encerrada en un baño muerta de dolor de panza, Brannagh esta del otro lado de la puerta ¡muerto de risa!

- yo te lo advertí - me dice entre carcajadas – bienvenida al cuerpo humano

- ¿que se supone que haga ahora?

- te recomiendo un buen baño, una ducha

Me hace traer por algunos de sus hombres agua caliente jabón y una muchacha joven para que me ayude, se presenta como Lili y se pone a mi disposición para lo que necesite. Me ayuda a quitarme la ropa, nunca antes había tenido cuerpo así que me observo en el espejo, perezco yo sin glamour y sin alas, cuando observo mi espalda quedo helada, tengo tatuada la espalda con alas como las valkyrias que dibujan, pego un grito al cual acude corriendo Brannagh,

- que pasa- me pregunta

- ¿que es esto?

- obsequio de mi madre, para que no extrañes tanto las tuyas, a parte es de protección. Aleja los malos espíritus de ti y te quedan hermosas.

No me había dado cuenta, ¡estaba desnuda frente a Brannagh!

- ¡sal de aquí ahora!

Se fue otra vez tentado de risa, al menos hago feliz a alguien, me meto en la bañera el agua esta hermosa, se siente espectacular, en parte entiendo a los caídos, ellos envidiaban esto. ¡no! Me reto a mi misma, no puedo pensar así, necesito hablar con Miguel aunque mi destino sea incierto. Sigo estando en la ducha y me concentro en llamarlo, necesito saber que debo hacer.

El agua se puso fría y Lili me ayudo a levantarme y vestirme, cuando salgo de la habitación de la bañera me encuentro con Miguel, estaba esperando observando por la ventana con su hermosa espada colgada a su espalda.

- ¿vienes a matarme? ¿O a enviarme al infierno?

- ¿por que lo haría?, no has hecho nada malo

Me arrodillo a sus pies y le suplico que me explique que pasa.

-¿no se lo que soy?, ¿que va a pasar conmigo?

- tranquila Reudh, esto nunca antes había pasado, pero le vemos el bien a las cosas

- ¿sigo siendo un ángel?

- no, tienes la esencia, pero sabes lo que significa ángel, Aunque como te dije le vemos el lado positivo a esto.

- ¿que tiene de positivo?

- puedes continuar con tu trabajo aquí, obviamente sin revelar secretos del cielo, pero puedes guiar personas a la luz, no morirás, lo que significa que puedes ayudar a miles de generaciones. Y no estarás sola, Brannagh es igual a ti ahora, solo que con mas sabiduría de la tierra, y tu sabes que yo siempre estaré a tu lado.

- gracias Miguel, ¿no se como agradecerte por no matarme?

- te contare un secreto, pero si se lo dices a alguien mi espada se encargara de ti, ¿de acuerdo?

- sabes que puedes confiar en mi Miguel

- yo conocí a Danu, la mujer mas hermosa y poderosa que pudiera existir, y nos hicimos tan amigos que me enamore de ella.

Quedo con la boca abierta, no puedo creer lo que acabo de escuchar, ¡Miguel enamorado de una diosa!

- cuéntame por favor, ¿que paso?

- nada, tu sabes las reglas, solo nos hicimos amigos, aunque se que ella también sentía algo por mi, yo soy un arcángel y no podía cometer el

error de los caídos, yo no podía ser corpóreo con ella, ella no me lo permitía, ella no quería ese final para mi

- ¿que paso con ella?

- se marcho a su universo, aunque tu la conociste

- si, ella dijo que eligió mi nombre pero no la recuerdo

- ¿recuerdas la anciana de la biblioteca?, era ella, vino exclusivamente a mostrarte los telares, solo ella puede tocarlos. Eligió esa apariencia porque le gusta conocer a las personas sin que la alaben, hacia muchos siglos que no la veía. Y verla me devolvió la felicidad que había perdido, a diferencia de los caídos siempre cumplí mis misiones y nunca cometí pecado. Ella así lo quiso y voy a respetar su decisión.

- ¿que va a pasar conmigo ahora?, no soy un ángel pero tampoco soy humana.

- tu cuerpo es humano, tu alma es un ángel, la regla de los pecados no rige en cuerpos humanos, recuerda que tienen libre albedrío, y el ser humano tiene necesidades básicas que vas a ir descubriendo de a poco, como el hambre, el deseo, etc, Dios si tiene un plan de redención para los humanos, pero ya no riges bajo nuestras reglas tan severamente, ahora corre por tus venas sangre de Tuatha Dé Danann. Lo único que se te pide es que no te reproduzcas no sabemos que puede pasar si lo haces

- ¿que?, ¿hablas de sexo?, ¿tu estas loco?, ¡iría al infierno!

- no, ya no, ahora eres libre, disfruta tu vida de humana y no olvides ayudarnos con la misión los Tuatha Dé Danann, nos ayudan hace siglos. Ahora eres parte ángel, parte humana y parte Tuatha Dé, La combinación

perfecta para hacer el bien. Ahora mi hermosa niña, deja de preocuparte y vive, vive por todos nosotros y ayudanos a eliminar el mal, recuerda, no puedes morir pero si pueden herirte, ten cuidado. Me dio un un poco de su glamour para calmarme y darme paz, y se retiró.

- gracias Miguel – le dije al viento al retirarse, el ya no estaba pero se que me escuchó.

Capítulo 14

Capítulo 14

Estoy acostada durmiendo plácidamente, aún es de noche, nunca pensé que dormir en una cama cubierta con un acolchado de plumas fuera tan cómodo, es la primera vez que duermo, (sin contar los 9 meses que no recuerdo), Estoy acomodando la almohada cuando siento que golpean a mi puerta, no le presto atención y sigo durmiendo cuando la golpean más fuerte y la abre, asustada observo metida en mí edredón, y es Brannagh

- arriba – me dice – es hora de correr

- ¿vinieron por nosotros?, ¿cambiaron de parecer?

- no tonta, es hora de entrenar

- ¡pero ni siquiera salio el sol!

- es la mejor hora para correr, a parte en un rato salen los hombres a entrenar y no quieres cruzarte con ellos, te obligarían a ir a su ritmo, toma – y me lanza una bolsa – creo que esa ropa te puede servir para correr

Me cambio y salgo de muy mala gana, esto de ponernos ropa es incomodo, nosotros nos manifestábamos con la ropa que queríamos, ahora tengo puesto un pantalón color caqui y una remera blanca muy incomoda ya que me aprieta en la zona del busto, supongo es hecha especialmente para que al correr no se salga mi busto de la remera. Y ni hablar de lo incomodo de usar zapatos, podría describir lo horrible e incómodos que son todo el día, tienen suela de caucho y llevan cordones,

horribles.

- prefiero correr descalza

- correremos por el bosque, hay mala hierva, espinas, troncos y todo lo que puedas imaginar de la naturaleza que te puede lastimar – me contesta Brannagh – pero es tu decisión si quieres lastimarte, tal vez estés 9 meses más en cama.

Lo miro con ganas de gritarle, pero tiene razón, así que me pongo esas cosas horribles e incomodas en los pies y salimos a trotar. Fuimos suave y pude seguirle el ritmo, él iba delante marcando e camino a seguir, y de vez en cuando miraba hacia atrás con esa sonrisa tan extraña que de tanto verla ya me estaba acostumbrando.

Llegamos a un punto donde corría un arroyo y nos sentamos a descansar, él estaba en silencio con la mirada fija en mi y su sonrisa.

- ¿que pasa? - le pregunto – ¿tengo algo en la cara? ¿que es lo que te parece tan gracioso?

- nada, simplemente no puedo creer esto, mi madre me contaba historias tuyas de pequeño, que vendrías a salvarme, me contaba de lo hermoso de tus ojos, de tu pelo, tu piel, tu luz, todo. Y ahora estas aquí, trotando conmigo, es simplemente increíble

me sonrojo, nunca nadie me había hablado así, siempre se referían a mí como hermosa por ser un ángel no por mis cualidades físicas, y menos ahora que tengo cuerpo humano

- ¿soy como tu madre me describió? ¿como tú me imaginabas de niño? O

te decepciono

- no, no eres como te imaginaba, y eres mucho más de lo que describía mi madre, mi madre te describía hermosa y yo pensaba que lo de hermosa era por ser un ángel, pero ahora que te veo aquí sentada con cuerpo físico, me doy cuenta que realmente eres hermosa, y nunca me hubiera imaginado tus ojos, no tienen descripción, la palabra "hermosos" le quedo chica, se olvido de comentarme tu hermoso cuerpo, tu sonrisa cuando corrías, tu aroma... Suspira

Deja de hablar de golpe, y se borra su sonrisa en su rostro y cambia hacia una expresión de tristeza en sus ojos, mira al suelo y pasa su mano por su pelo, ya lo había visto hacer eso el día que me vio por primera vez.

- ¿pasa algo? ¿estas bien?

- tranquila, solo voy a nadar

Se pone de espaldas hacia mi y se quita su camisa, puedo observar su torso al descubierto a la perfección, justo cundo llega el alba. Es majestuoso ver su cuerpo tallado, y marcado, sus cicatrices, no puedo comprender que haya sobrevivido a tantas heridas, vuelvo a fijar la mirada en la cicatriz de su espalda, es muy profunda, pero noto que hay muchas más, tiene cicatrices de quemaduras en su costado derecho, veo la cicatriz que nos unió en su espalada, que tiene salida por su pecho pero aún no se dio la vuelta, observo sus hombros y brazos, todos sus músculos están marcados de cargar espadas lanzas, del trabajo duro y los entrenamientos, estoy tan estupefacta observándolo, que no me doy cuenta que esta de espaldas a mí porque está sollozando, escucho su respiración entre cortada, y veo que se limpia la cara con su mano derecha, antes de poderle preguntar se lanza de cabeza al agua solo se quito la camisa y los zapatos. Quiero intentarlo y lanzarme yo también, me quito los zapatos y sumerjo uno de mis pies en el agua, ¡por favor! ¡Esta helada! Ni loca me meto. Me vuelvo a poner los zapatos y me doy cuenta que no ha salido aún a superficie, desde que se lanzó y han pasado varios minutos, comienzo a ponerme nerviosa, ¿le habrá pasado algo? ¡rayos! Me quito os zapatos y me lanzo al agua helada para ver si lo encuentro, si esta bien o atrapado, el agua esta muy, muy fría, me

sumerjo hasta lo más profundo pero no puedo verlo, estoy helada y empiezo a dejar de sentir mis dedos, pronto dejare de sentir mis brazos y piernas, no estoy acostumbrada a las temperaturas aún, cuando creo que ya no doy más siento que me abrazan de atrás, su cuerpo está caliente, no puede ser Brannagh, él hace minutos que está bajo el agua tiene que estar helado, incluso más que yo, quiero resistirme pero no puedo estoy entumecida del frio, me saca a la superficie, veo nuboso, creo que estoy quedando inconsciente, mis ojos se cierran, siento una boca sobre la mía que sopla aire a mis pulmones y escucho que me gritan a lo lejos, comienzo a toser y a escupir agua y veo el rostro de Brannagh, su frente esta apoyada sobre la mía, está mojado respirando muy agitado, sus ojos están cerrados y su mano derecha acaricia mi pómulo izquierdo,

- Brannagh - digo con mucha dificultad

- ¿estás loca? ¿Que quisiste hacer?

- salvarte…

Me abraza con fuerza, y siento que sus lagrimas ruedan por mi hombro, me toma en brazos y empieza a correr a toda velocidad hacia el castillo, corre muy rápido, cuando salimos a correr hoy estaba disimulando. Llegamos al castillo sube los 3 pisos hasta la habitación en donde me quedo a la misma velocidad con la que vinimos, me apoya con cuidado sobre una silla que hay en la habitación, comienza a quitarme la ropa, lo único que me quite yo antes de saltar fueron los zapatos, trato de hablarle pero me calla diciendo que no con la cabeza, me arde la garganta, pero ¡me está quitando la ropa! No puede sacármela la ropa es muy justa y esta mojada y yo muy débil, soy gracias por eso, cuando escucho la tela rajarse, no veo mi rostro pero de seguro está muy rojo, escucho que le grita a Lili que apronte un baño caliente, me deja con partes de ropa que cubren las partes del cuerpo humano que aun ni yo me he animado a ver, trae toda la ropa de cama y me envuelve completamente, solo deja mi rostro sin cubrir, el esta sin remera y sin zapatos, corrió descalzo y veo que va dejando huellas de sangre, significa que está herido, quiero ver que tan grabe es, pero no puedo ni moverme, él va por una toalla se envuelve y se quita el pantalón con el cuidado necesario para que yo no vea sus partes privadas, vuelve hacia mí me toma en sus brazos y el se sienta en la silla conmigo envuelta y acunada como un bebe, él cierra los ojos, se concentra dice algo en un lenguaje que no entiendo y comienza a

irradiar calor. Es tan placentero estar en sus brazos, apoyo mi rostro en su pecho, siento el calor que emana su cuerpo y veo la cicatriz de la flecha, saco mi mano de entre las manos y comienzo a dibujar los bordes con mi dedo, pasando por cada línea de la cicatriz, no sé por que lo hice, simplemente mi mano se guio sola hasta ahí, yo no me he mirado sin ropa aun, tengo miedo de que no me agrade mi cuerpo, pero debo de tener la misma o muy parecida cicatriz en mi pecho. Sentí tanta paz en sus brazos que no puedo explicarlo, vivía en paz en el cielo, pero esto que sentí no se copara con nada.

- Tranquila mi álainn- me dice al oído – recuerda que no puedes morir, pero si sentir todo como si estuvieras muriendo, y espero no agarres pulmonía o ahí si te vas a arrepentir de haber saltado – me besa en la frente como se le ha hecho costumbre y me encanta.

Lili avisa que el baño ya esta listo y me lleva en brazos con el hasta la bañera, le pide a Lili que se retire, y me quita casi todas las mantas de encima, solo me deja una sabana fina y los trozos de ropa que me cubren y se mete conmigo en la bañera, el con su toalla la cual queda totalmente sumergida al igual que nosotros dos, el agua nos llega hasta el cuello, esta a la temperatura perfecta, seguimos en la misma posición y yo no puedo dejar de acariciar sus cicatrices, ya no es solo la de la flecha, seguí por muchas más, su torso esta lleno de ellas.

Nos quedamos así un buen rato hasta que sentí que mi garganta mejoraba y le hable

- cuéntame la historia de tus cicatrices, ¿por que tienes tantas?

- son muchas historias – suspira - muchos, muchos años de historias

- no pueden ser tantos años, ¿cuantos tienes?

- demasiados álainn, pero de vida, desde que llegaste

Vuelve a besar mi frente, y a repetir las palabras del calor, el agua ya se estaba enfriando. Recostó su cabeza a la bañera y yo la mía en su honro y ambos nos dormimos.

Capítulo 15

Capítulo 15

Nos despertó Lili golpeando a la puerta diciendo que la comida, ya estaba lista. Brannagh le dijo que trajera la comida a la habitación junto con ropa para el, no emití comentario, la verdad quería estar más tiempo con él y poder conocernos, Lili acepto la tarea y la cumplió.

Las toallas estaban cerca de la bañera, así que tome algunas, deje caer la sabana en el agua que aún estaba a perfecta temperatura y me cubrí con ellas. Salí del baño y deje que Brannagh saliera luego de estar yo fuera a el solo lo cubría una toalla y no tenia nada más abajo, nada más que cubriera su piel. Le acerque la ropa a la puerta y cada unos nos cambiamos por separado. Lili se había encargado de llevar a la habitación no solo la ropa y la comida sino también una mesa, platos, cubiertos y sillas, la habitación era tan grande que parecía una casa. El ambiente era acogedor, nada parecido a las aldeas en las que habíamos estado.

Brannagh salio del baño, ya vestido y secando su pelo con una toalla.

- tendrías que hacer lo mismo - me dice

- ¿hacer que? - consulto

- secarte tu pelo, si no te mojara la ropa y no deberías arriesgarte a agarrar más frio

me acerca una toalla y con mucho cuidado envuelve mi cabello en ella y con suaves masajes, seca mi pelo

- gracias – le digo

- solo te estoy secando el pelo

- no, gracias por todo

- de nada – me dice y besa mi cabeza – ya está listo, ¿nos sentamos?

Doy mi aprobación con un si con la cabeza y tomamos asiento

- ¿como están tus pies? - le pregunto

- ya curaron en el agua, curo muy rápido si estoy en ella.

Lili había traído cantidad de diferentes platillos, a si que me quede observándolos, no sabia cual debía tomar

- ¿quieres saber que son los platillos?

- la verdad no, aún no estoy preparada para saber que es lo que estoy comiendo

- tranquila, me imagine que no querrías comer carne, son solo vegetales y frutas en diversas variedades, solo diferentes maneras de cocinarlos, hay

pan de trigo y mermeladas también

- gracias, realmente me tranquiliza saber que no mataron a ningún animal indefenso por mi

- me alegra que digas por ti, porque si le doy esto a mis guerreros me matarían a mí. Ellos están comiendo abajo y lo que menos comen son vegetales y frutas

- ¿y tu? ¿que comes?

- yo como de todo, pero no más de lo que necesito

- dijiste hace un rato que tienes demasiados años, yo tengo 2500 años, no creo que sean demasiados y tú no creo que tengas más de 35

Sé atragantó con un bocado y comenzó a reír a carcajadas, al poder calmar su risa me dice

- te olvidas de un gran detalle álainn, soy un Tuatha Dé Danann, hijo directo de Danu, cuando tú fuiste creada yo ya había nacido. Para encargarte un designio al crearte, dirigido a una persona, la misma ya tiene que haber nacido

Quedé con la boca abierta literalmente, es hijo directo de Danu, y ¡no sabia que podían vivir tanto!

- ¿ no pueden morir?

- si podemos, pero solo si nos matan, y contestando a tu pregunta tengo 2510 años, pero todos, viviendo aquí en la tierra

- si, supongo que es muy diferente

- no te haces idea

- ¿todas las cicatrices son de luchas?

- luchas, entrenamientos, y algún que otro experimento

- ¿experimento?

- viste la cicatriz de mi espalda, te vi mirarla, quisieron probar si realmente era hijo de Danu y me cortaron de la manera que ningún hombre normal pudiera sobrevivir, yo tenía tan solo 9 años, me pusieron sobre una espada al rojo vivo mientras 4 personas me agarraban de brazos y piernas para hacer más profunda la herida. Pero eso ya fue hace mucho tiempo. Al año siguiente fuiste creada y mi madre me contaba de ti para tranquilizarme de que no volvería a suceder algo así nunca más.

- pero me demore miles de años

- llegaste cuando tenias que llegar, sabía que algún día vendrías, y pelee cada batalla con valor por ti, pero si, admito que en cada batalla miraba al cielo para verte bajar, fueron muchas batallas, hasta que ya deje de mirar. Te lo dije, estábamos perdiendo la fe y tú nos la devolviste.

- ¿y ahora? Ya no puedo protegerte

- tu designio se cumplió hace 9 meses, cuando la flecha que atravesó mi pecho no me mató. Y ahora no solo me devolviste la fe sino que la felicidad también, hacia mucho que no reía, y tuve que pellizcarme varias veces para creer que estábamos corriendo juntos – lo dijo con una sonrisa más grande de lo habitual

- ¿por que saltaste al agua?

- la pregunta correcta seria ¿por que saltaste tu?, yo estoy acostumbrado y puedo soportar temperaturas extremas, ya lo comprobaron también en mi cuerpo

- salté ¡porque no lo sabía!, pensé que podías estar herido

- tú ya cumpliste con tu designio, y te lo agradezco, pero ahora deja que yo sea quien te proteja ¿si?

- estaré de acuerdo solo cuando me digas la verdadera razón por la que saltaste, te vi antes que saltaras, estabas triste y quiero saber, ¿es por mi culpa?

- no, es por la mía, rompí una promesa que le hice a mi madre hace mucho, pero buscare el modo de que no tenga consecuencias

- ¿puedo saber cual fue? ¿tengo algo que ver yo en esa promesa?

- no puedes saber cual es, pero si, tienes mucho que ver, pero tranquila,

ya te lo dije buscare el modo de que no tenga consecuencias

- ¿hay más tejidos de las normas? ¿Al menos una guía para saber que sigue?

- no, no hay nada más, pero Miguel ya te lo dijo ¿no?

- si, continuar nuestro trabajo en la tierra, seguir batallando el mal, no revelar secretos del cielo ni de la muerte, y enseñar el camino de la luz. Me dijo que ustedes los han ayudado durante muchos años y que ahora podrías seguir ayudando… Eternamente. Lo lamento mucho, te he quitado la opción del descanso eterno

- no lo lamentes, si mi madre te pidió que te quedaras es porque no es mi tiempo y al menos ahora no estaré solo

- ¿a que te refieres?

- no hay otro Tuatha Dé Danann en la tierra, me dejaron solo a mí por ser el guardián, pero ¿te haces una idea de a cuantas personas he visto nacer, crecer, envejecer y morir?

- estuve un siglo en un aldea, sé que no es lo mismo pero me lo imagino. ¿no tienes hijos?

- no, nunca quise casarme, la vería envejecer y morir y tal vez también a mis hijos.

- ¿que hay con la anciana de la biblioteca? es hija de un hada, ha vivido

muchos años, ¿no te ha hecho compañía?

- a veces esta, otras no, es muy extraña, nunca me revelo hija de quien es y tampoco quiero presionarla, siento que ella me cuida, pero no creo que le quede mucho tiempo más de vida

- ¿nunca te enamoraste?

- si lo hice, hace muchos siglos pero no fue correspondido.

- lo lamento

- ya deja de lamentarte, así es la vida, tengo un trabajo una misión y tu también. Es lo que tenemos que hacer. Los hombres de mi confianza saben que soy un Tuatha Dé, pero no que soy hijo directo de Danu. Te ruego no lo sepan. Y en algún momento cuando el mundo cambie, tendremos que cambiar nuestros nombres y mudarnos seguido. Ahora solo nos rodean personas que cuidaran de nuestro secreto, pero si el pueblo llega hasta nosotros no pasaremos inadvertidos cuando vean que no envejecemos

- tienes razón y estoy de acuerdo contigo. Yo ahora, también estoy sola y si me dejas acompañarte te lo agradeceré toda mi vida

- claro que si, pero hagamos una promesa para tranquilizar a todos

- dime

- yo soy el Guardián de los Tuatha Dé Danann y como tal no puedo revelar ningún secreto, y tú no puedes revelar nada del cielo ni de la

muerte, por más que viajemos juntos por la eternidad, no podremos revelarnos nada nunca. No me arriesgare a que nos den caza.

- ¡gracias! Y salte sobre la mesa para abrazarlo tenía terror de tener que alejarme porque quisieras saber, ¡Gracias!

Tuve la intención de besarlo pero el me lo impidió, sostuvo mi rostro entre sus manos y me beso en la frente, pidió a Lili que levantara la mesa y al terminar me deseo buenas noches y se retiro.

Capítulo 16

Capítulo 16

A la mañana siguiente ya estaba lista para salir a trotar, no pude dormir en toda la noche, es como si necesitara estar a su lado para respirar, a sí como me dio aire con sus labios, necesito estar cerca de él, no sé que sea esto que siento en el pecho, solo sé que lo necesito a mi lado para poder vivir, no se como pude llamarle paz a como vivía en el cielo, sin antes haber estado en sus brazos, no sé que falla tendré como ángel para necesitarlo, para sentir paz, él no es solo paz él es vida. Si fui creada para él, mi lugar esta junto a él.

Me arrodillo y comienzo a rezar: Perdoname Dios porque he pecado, me he enamorado de un Tuatha Dé Danann, y si este es mi destino lo acepto. Mi fe no cambiara en ti, tu lo eres todo, pero yo sin el no soy nada.

Estaba ansiosa por su llegada, solo por sentir su aroma, pero llego el alba pero él nunca llegó. A si que fui yo la que quiso sorprenderlo, pero me encontré con un problema, había muchas habitaciones y no sabia cual era la suya, y por no arriesgarme a despertar a nadie, hice el camino que conocía. Estando fuera de la torre me dirigí hacia la biblioteca, supuse estaría cerrada, pero igual quería verla por fuera, ver que no estuviera en llamas, ni que nadie este desangrándose en la puerta. Al llegar solo me quede a una distancia prudente tome asiento y la observe, todo un mundo como el nuestro en una biblioteca, ¿a quien se le ocurriría?. Me quede observando un buen rato, en un rincón del castillo, resulto que en vez de darme energía el sol, me estaba quemando la piel. Respire el aroma de las flores, observe los muros de piedras y me deleite con el paisaje del bosque, Estaba observando las ramas como bailaban al compás del viento cuando escuche pasos cerca, era Lili, iba caminando rumbo a la biblioteca supuse a cumplir con algún recado, no quise molestarla con mi presencia, así que me quede donde estaba, yo la veía a ella pero ella no me veía a mi de algún modo me hizo sentir un ángel nuevamente, veo que hace algunas señas en silencio, y llama a un grupo de hombres que estaban escondidos en el bosque, les preste atención y no era ninguno de los hombres de Brannagh los que se acercaban, mi puñal del cual nunca me desprendía comenzó a vibrar, lo tome en mi mano y sentí que se ponía caliente, me oculte mejor para que no me vieran, esto me parece muy

extraño ya que Brannagh me había comentado que los hombres salían a entrenar en el alba o sea que estarían corriendo a muchos kilómetros de distancia, al acercarse los hombres escucho que Lili les comenta que no hay nadie y que ya pueden pasar por el contenido de la biblioteca. Lili saca una enorme llave dorada y la pone en la cerradura, instantáneamente la llave sé que al rojo vivo y quema la mano de Lili, si, esto no es buena señal. Lili grita de dolor y en su grito agrega ¡derribenla! No hay nadie cerca, ¡busquen la forma de matarla!, veo más hombres acercándose y veo algo muy peculiar en ellos, algunos se movían demasiado rápido para ser humanos, mi puñal comienza a vibrar más y al sostenerlo con fuerza me muestra la imagen de los telares de las normas, no era en el bosque donde mataban a Brannagh era aquí y con una espada en el corazón, no era una segunda opción, era otro presagio o ¡Dios mio por favor, no! ¡no dejes que ningún inocente muera hoy!, no se nos permite rezar a los ángeles, pero sé que Dios me está escuchando y Miguel vendrá a ayudarnos, pues esos hombres van a acompañados de un caído.

Brannagh está llegando a la escena o escucho el grito de Lili o algún hechizo de la biblioteca lo llamó, Los hombres se esconden nuevamente Brannagh no logro verlos, y Lili se pone en fase teatro escupiendo mentiras como verdades inocentes, que quiso hacer limpieza y otras estupideces, cuando veo que un hombre se avalancha sobre Brannagh con su espada, la misma espada que le quitara la vida en cuanto sé de la vuelta si no hago algo. Pongo ambas manos sobre mi puñal, regalo de Danu, recuerdo que el pergamino decía "el puñal te sacara de donde quieras", perfecto que me saque de este escondite y me ponga en frente de Brannagh y así se hizo, me materialice en frente de Brannagh lo empuje con todas mis fuerzas y clave el puñal en el corazón del hombre que tenia la espada, continué luchando junto a Brannagh solo nosotros contra 20 hombres, peleamos espalda con espalda, como si hubiéramos nacido haciendo esto, parecíamos uno en pensamiento pero 20 hombres en cuerpo, sin alas y con la opción de que pudieran herirme, pelee con todo mi ser y salí ilesa, tantos años observando practicar a los arcángeles me enseñaron a ser una excelente guerrera, defendimos con todo lo que pudimos la biblioteca, hasta que llego la artillería pesada, Miguel y Gabriel se encargaron del resto y de llevar al caído al infierno. Solo nos quedaba Lili que había huido en la batalla.

Le agradezco a Miguel y a Gabriel por haber venido, ambos saludan y se retiran, estamos por salir a buscar a Lili cuando Miguel regresa, me sorprendió verlo volver se quedo de pie frente a la puerta de la biblioteca a una distancia prudente cuando la puerta se abre, era la anciana la misma Danu, con sus mimetizaciones, pero esta vez, estaba diferente, en

cuestión de segundos comenzó a rejuvenecerse, hasta quedar hecha la mujer más hermosa que haya podido ver, ahora entiendo que pudo encantar a Miguel, Brannagh la observa y se larga a llorar, él no sabia que la anciana era Danu

- madre – le dice Brannagh entre lágrimas – estas aquí

- siempre estuve aquí hijo - le dice Danu – no podía dejarte solo, pero no podían saber que estaba aquí

- Danu que bueno verte – la saluda Miguel

- igual yo a ti Miguel – contesta Danu haciéndole una guiñada de ojo

- ¿por que no me lo dijiste? - pregunta Brannagh - ¿por que no decirme que eras tú?

- hay hijo mio, lo lamento, pero nadie podía saber que yo estaba aquí, ni siquiera tú. Tenias que esperar por Reudh, tu fe se iba a perder en ella si sabias que yo estaba aquí - Danu

- ¿sabes cuantas veces dude? ¿cuantas veces perdí la fe? - Brannagh

- si, lo sé, ni una sola vez, siempre miraste al cielo hijo siempre esperaste por ella, y gracias a eso ella hoy está aquí, pudo haberse ido en el llamado, pudo irse luego del llamado a vivir en alguna aldea como humana, pero no lo hizo, y gracias a ella estamos vivos. Tú no ibas a morir en el campo de batalla íbamos a morir juntos aquí, Puedes mirar el telar si no me crees, no podía decirte tampoco era el destino y solo dependía de Reudh interferir, si ella con su fe no hubiera hecho el llamado, Miguel y Gabriel no hubieran llegado y por más fuerte que sea

nuestra magia moriríamos igual hoy. - Danu

- gracias Reudh - me dice Miguel y me abraza con fuerza, Miguel, abrazar, jamas, pero sé por que me agradece

- muchas gracias Reudh por protegerlo y quedarte, es un excelente hombre, como uno que amo y amare por siempre, es tu decisión siempre, recuerdalo - Danu

- no se si pueda madre, algún día tendremos que marchar, no puedo quedarme y arriesgar a Reudh - Brannagh

- Ya no estarás solo hijo mio, Reudh va a estar a tu lado, tengo que marcharme. Estamos vivos y tengo un reino que gobernar. Sé que serás feliz. Cambie el hechizo de protección, solo podrás leerlo tú y cuando tú llames lo que quieras leer, dejo mi hechizo de mimetizar, no va a haber nada hasta que tú desees que haya, y todo ira contigo a donde sea que vayas, la biblioteca ahora solo contiene libros de historia para el uso del pueblo. Los quiero – dice Danu y desaparece

Miguel se acerca a Brannagh, le da la mano siendo corpóreo en forma de saludo, lo acerca a él y le dice

- si le haces daño a Reudh yo mismo me encargare de torturarte hasta el fin de los tiempos

- no es mi intención hacerle ningún daño, y tú sabes como somos los Tuatha Dé cuando amamos, preferimos sacrificarnos nosotros antes de a la persona amada. Yo sé, que lo sabes.

Miguel soltó la mano de Brannagh pero no termino de hablarle

- no pienses que no cambiaría las cosas, también se sufre de este lado, pero es nuestra decisión siempre – Miguel me miro a mí al decir las ultimas 4 palabras – Hasta siempre querida Reudh, tu solo pídele a Dios y estaremos aquí.

Miguel se retiro majestuosamente como siempre.

Capítulo 17

Capítulo 17

Salimos en búsqueda de Lili,

- ¿tienes idea de donde encontrarla? - Le pregunto a Brannagh, mientras corremos por el bosque

- si – contesta – la llave la dejo marcada y puedo encontrarla, aunque ya sé donde está

- te sigo.

Llegamos rápido, no estaba muy lejos, quede sorprendida al llegar, estaba a los pies de una estatua, la estatua de un ángel con hermosas alas blancas muy parecida a ¡a mí!, a los pies donde estaba Lili se leía mi nombre y una frase, que de donde estaba parada yo, no podía leer por el cuerpo de Lili, me detengo y observo, la estatua no tendría mucho tiempo de estar tallada en piedra, pero si mucho tiempo de trabajo.

- ¡todo por ella! - le grita Lili a Brannagh, - ¡crecí viéndote tallar esta estatua y me parecía hermosa! ¡quería crecer y parecerme a ella para merecer tu amor! - Lili llora desesperadamente – pensé que era un mito solamente, que ella nunca jamas llegaría, pero me equivoque, aquí esta, a tu lado, ¿¡y yo que!?, ¿nunca me miraste al menos?

- tú sabias de ella Lili, sabias que la esperaría por siempre, nunca deje que te acercaras a mí, no hice nada para que merecer tu amor -

- ¡prometiste no tocarla jamas! ¡Prometiste en esta misma roca que no permitirías que perdiera sus alas por ti! ¡Y aquí está! con cuerpo humano y sin alas – comienza a reírse y dice – la condenaste y lo sabes

Brannagh me mira, y recuerdo esa mirada, fue la misma que tuvo cuando se tiro al agua helada, esa fue la promesa que rompió, que yo haya perdido mis alas por el, él cree que estoy condenada.

- mi madre dijo la verdad, nunca perdí la fe en que vendrías, talle por cientos de años en una roca para que supieras donde estaba y que esperaba por ti, lamento haberte condenado

- Brannagh, no es así, si estuviera condenada Miguel y Gabriel no hubieran llegado hoy, y si lo hubieran hecho hubieran venido por mí - le digo, pero Lili sigue gritando

- lo lamento – dice Brannagh – te pedí que no las perdieras, no lo merezco

- ¡Van a arder en el infierno! - grita Lili

Ya cansada de este teatro y de ver a Brannagh desecho por la tristeza, me acerco a Lili que ahora reía gritándome condenada, la agarro del pelo y le digo al oído lo suficientemente fuerte como para que escuche Brannagh

- tienes razón, voy a arder en el infierno, pero es nuestra decisión siempre, y esta decisión la estoy tomando yo – agarre mi puñal regalo de Danu y lo clave en el pecho de Lili

Al caer el cuerpo de Lili al suelo sin vida, le en la roca tallado

Reudh, ángel que vela por mí, llega ya, te necesito

“La amo madre, aunque aún no haya llegado por mí, miro al cielo cada día esperando que baje aunque sea para tan solo escuchar su voz. Pero prometo: No dejaré que pierda sus alas por mí, seré yo quien se sacrifique, perdoname madre”

a Brannagh no le dio tiempo ni para gritar, pero su rostro lo decía todo, estaba horrorizado por lo que estaba viendo,

- ¿que hiciste? -

- tomar una decisión -

Brannagh quiere sacar el puñal de su pecho pero se lo impido,

- escuchame – le digo – tú no me obligaste a nada, se me otorgo un libre albedrío y un designio yo solo cumplí con mi trabajo, fui creada para esto y si así tiene que ser que así sea.

- prefiero ser yo el condenado, acepto yo el mismo infierno, pero no tu, por favor no tu

lo abrazo con fuerza, y dejo que derrame sus lagrimas en mi hombro me mata verlo así,

- escuchame, por favor, ¿que te hace pensar que el infierno para mi no es verte en este estado?, te necesito para vivir, para respirar. Valió la pena

cada decisión tomada, destino, designio, misión, ¿que más da?, hoy estamos aquí.

Lo beso en los labios con inocencia, solo quería sentir su sabor, le huelo el pelo y lo vuelvo a abrazar, su beso tenia sabor a tristeza, a lágrimas, se me parte el corazón pero necesito que sepa que yo también lo amo. Agarro su rostro con mis manos y lo miro a los ojos, esos hermosos ojos azules como el mar heredados de su madre, y le digo

- te amo y te necesito para vivir, si vivir sin ti es lo que quieres que haga, yo misma me entregare al infierno, no creo que haya peor dolor que el alma y si me llevan quiero que sepas que valió la pena

- yo te amo a ti también, más que a nada en este mundo y si te llevan iré contigo

- ahora por favor ayudame

- ¿como?

- reza conmigo

y comenzamos a rezarle a Dios para que venga en nuestra ayuda y que se haga su voluntad

En cuestión de segundos estábamos rodeados por los arcángeles.

- nuestra querida Reudh, ¿por que nos has llamado? - me dice Uriel, que

es quien tiene la llave del infierno

- el cuerpo con el puñal – le contesto

Todos observan a Lili sin vida

- ¿que paso con ella? - pregunta Gabriel

Miguel no dice ni una sola palabra

- yo la apuñale – contesto

- ¿por que? - pregunta Rafael

- Quítenle el puñal y sabrán por que – les respondo

Sin decir una palabra, Miguel se acerca y trata de quitarle el puñal pero no puede.

- tendrás que hacerlo tu - me dice Raguel al cual hace mucho que no veía

Me acerco al cuerpo sin vida de Lili, y retiro el puñal lentamente, al sacarlo el cuerpo de Lili desaparece y en su lugar queda el mismo demonio en persona, se levantó decidido a atacar en su forma original pero fue detenido por Miguel y Gabriel, Uriel abrió la puerta del infierno y lo mando de vuelta a donde pertenece.

- solo un arma muy poderosa podría hacer lo que hiciste – me dice Gabriel

- Es un regalo de Danu, diosa madre céltica - contesto

- no hablamos del puñal mi querida Reudh, tu eres el arma al lado de este hombre – me dice Raguel

- Tuatha Dé Danann – lo corrijo – hijo directo de Danu

Raguel lo observa detenidamente al igual que a mi y nos dice

- sus cuerpos son humanos pero no sus almas, sus almas son puras y lo que siento entre ustedes es amor. Disfrútenlo y sigan con su lucha.

- gracias por no darnos caza - les digo

- no se confien, saben las reglas - nos dijo Gabriel

Capítulo 18

Capítulo 18

Los arcángeles se retiraron, y aún estamos en la tierra.

Han pasado miles de años desde entonces, nos mudamos, de aldea en aldea, de pueblo en pueblo, y ciudad en cuidad, hasta países y continentes, tratamos de no quedarnos mas de 10 años en un mismo lugar ya que no envejecemos, yo aparento 25 y Brannagh 35, pero tenemos mas de 4000 años. Cada 200 años volvemos a donde comenzamos y mantenemos la misma ruta, así nos aseguramos que no nos reconozcan y que la fe continue.

Nos amamos como siempre y como nunca. Hemos cambiado de nombre y de apariencia muchas veces, mi pelo ahora es rubio y lo tengo largo, algún día podre volverlo a dejar rojo y corto, el de Brannagh ahora esta corto y oscuro y su cuerpo sigue siendo fascinante. Mantenemos nuestra complexión física, yo soy delgada y mido 165cm, Brannagh mide 195cm, es un vikingo enorme sin importar el siglo.

Seguimos juntos luchando contra el mal, los arcángeles han venido varias veces a luchar con nosotros, los humanos nos han herido miles de veces pero siempre nos recuperamos.

Cada batalla nos une más, fuimos creados para esto.

¿Que precio tendremos que pagar por amarnos? no lo sabemos, pero aceptamos el castigo. Todos estos siglos juntos han valido la pena. Ninguno de los dos pierde la fe en Dios, hemos seguido las reglas, de no revelar nuestros secretos. Con lo único que no pudimos luchar es con lo

que sentimos.

Cada noche dormimos juntos, abrazados y sin pudor, ya conocimos nuestros cuerpos hace mucho, fuimos uno solo muchas veces, nos complementamos, nos amamos en cuerpo y alma, seamos lo que seamos. Tocamos nuestras cicatrices y nos recordamos cuanto nos amamos. Cada uno con su marca en el pecho, la cicatriz de la flecha que nos unió para siempre.

Demostramos nuestro amor en cada batalla poniéndonos de escudo si es necesario para salvar al otro. Hemos salido muy mal heridos varias veces, pero nos hemos cuidado, curado nuestras heridas y nos hemos recuperado. Continuamos con nuestra misión y lo haremos hasta el día del juicio final.

¿Vale la pena el castigo que nos pueda tocar?, si, definitivamente si

Llevamos más de 2000 años en batalla, el mal no se rinde y nosotros tampoco.

¿Arderemos en el infierno? Es probable, pero no lo sabemos. Vivimos cada día como si fuera el último, nuestra sangre sé mezcló hace mucho. Nos convirtió en iguales, somos uno solo, dividido en dos mitades.

Los secretos siguen a salvo, no cometeremos el error de revelar nada que no se pueda a dar a conocer, ni yo pregunto por los suyos ni el por los míos, ni las personas saben quienes somos.

Somos guerreros de luz y no dejaremos que la oscuridad gane.

¿Si hay más como yo?, no lo sé, no se si alguien más perdió sus alas por no acudir al llamado, no se si alguno más acepto el castigo del infierno por

amor, pero si están en este mundo espero que estén haciendo el bien.

El amor lo vale todo…

FIN